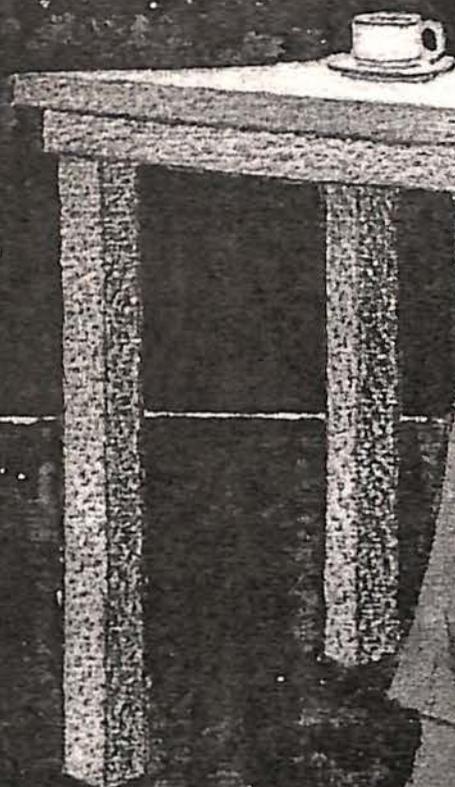


Ser o no ser: libertad o normatividad



Escriben: Alicia Bussetti, Alejandro Sarbach, Juan Carlos Muñiz, Jorge Alonso, Graciela Scheines, Luis Frontera, Roberto Meier, Heloísa Primavera, Juan Ignacio Prola

STAFF

Director
Fernando Peirone

Director Adjunto
Fabián Vernetti

PARTICIPAN EN ESTE NUMERO

Jorge Alonso
Juan Carlos Muñiz
Heloísa Primavera
Roberto Meier (h)
Graciela Scheines
Luis Frontera
Juan Ignacio Prola
Alicia Bussetti
Alejandro Sarbach
Fabián Vernetti
Enrique Pérez

ILUSTRACIONES Y TAPA

Roberto Capdevila

PRODUCCION

Miguel Lerotich
Walter Abaca

DISEÑO PAGINA WEB

Agustín Córdoba

INTERNET

Waycom S.R.L.

DIRECCION

Pueyrredón 1690 - 2º "B"

TELEFONO

54-06462-37397

E-MAIL

revlote@waycom.com.ar

WEB INTERNET

http://www.waycom.com.ar/revista_lote

REGISTRO DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAL EN TRAMITE

IMPRESION

Luis Pierdona



Editorial	3
Fabián Vernetti/ Lote	4
Roberto Meier/ Los límites	7
Juan Carlos Muñiz/ Ombligos y medianeras	8
Graciela Scheines/ Jugando a la casita	10
Alicia Bussetti/ Creadores creados	12
Alejandro Sarbach/ La libertad como pregunta de examen	14
Juan I. Prola/ Los límites del universo	16
Luis Frontera/ El mito del orgasmo democrático	18
Heloísa Primavera/ Ser y no ser	20
Jorge Alonso/ Poco más puede uno	24
Cartelera	26
Clasificados	27
Vidas paralelas/ Enrique Pérez/ Roberto Capdevila	28
Ultimas palabras	34
Correo de electrones	35

Según los mitos hebreos y griegos, la historia humana comenzó con un acto de desobediencia. Adán y Eva vivían en el Jardín del Edén; eran parte de la naturaleza, pero no la trascendían. Estaban en la naturaleza como el feto en el útero materno. Eran humanos, pero al mismo tiempo no lo eran. Todo eso cambió cuando desobedecieron una orden. El “pecado original” hace que se rompan los vínculos con la naturaleza y se corta para siempre el cordón umbilical con la tierra-madre. El acto de desobediencia liberó a Adán y Eva y les abrió los ojos, se reconocieron como extraños, y al mundo exterior como extraño y hostil. A partir de ese momento dejaron la naturaleza y se transformaron en individuos concientes de la vida y la muerte. El “pecado original”, entonces, lejos de corromper al hombre, lo liberó, fue el comienzo de la historia.

También en el mito griego de Prometeo, la civilización humana se funda con un acto de desobediencia. Prometeo, al robar el fuego de los dioses, dio el primer paso como hombre. No habría historia humana sin el “crimen” de Prometeo. El, como Adán y Eva, es castigado por su desobediencia. Pero no se arrepiente ni pide perdón. Por el contrario, dice: “prefiero estar encadenado a esta roca, antes que ser esclavo de los dioses”.

editorial

El desarrollo humano —aún cuando sabemos que puede discutirse el concepto de desarrollo y evolución— sólo fue posible porque hubo hombres que se atrevieron a decir *no* a cualquier poder que fuera, sólo en nombre de su conciencia y de su fe.

Pero los tiempos cambian, y los dioses también. Si la conciencia es una intención humana que expresa, por un lado, la voz internalizada de una autoridad a la que estamos ansiosos de complacer y temerosos de desagradar (Freud dixit); y por otro, una voz singular, independiente de sanciones y recompensas externas (Fromm dixit); entonces, a juzgar por lo que ocurre, estos son tiempos en que la conciencia —posmodernidad mediante— ha cedido lugar a la voz internalizada de la autoridad (del poder) bajo el disfraz de un elección personal.

Y uno podría suponer que cuando Nietzsche anunció la muerte de Dios se olvidó de decir que en la sala de al lado se preparaban para velar los restos mortales de Prometeo. En 1882 Nietzsche anotaba en el manuscrito de *La Galla Ciencia* aquellas célebres palabras: “¿Adónde se ha ido Dios? ¡Yo os lo diré! ¡Le hemos dado muerte! ¡Todos nosotros somos sus asesinos! ! Ahora, 114 años después, nosotros, emulando sus palabras, pero careciendo por completo de su celebridad, podríamos completar, diciendo: ¿A dónde se ha ido Prometeo? ¡Yo se los diré! ¡Le hemos dado muerte! ¡Todos nosotros somos sus asesinos! Una nueva muerte nos embarga el alma. Prometeo ha muerto, y algo nuestro ha muerto con él. Las órdenes y prohibiciones se disimulan en el ancho mar del silencio que acordamos y nos encubre. Ahora no hace falta un buitres que todas las mañanas hunda el pico en la sangre caliente de ningún hígado rebelde. Ya nadie roba fuego, ya nadie mira con desconfianza los poderes de los titanes, ya nadie habla de cosas imposibles, ya nadie sueña con desafiar al mar, ya nadie. ¿Qué carroza es capaz de acompañar semejante muerte? ¿En qué galaxia hallará descanso tanto alma en pena? ¿Quién es capaz ahora de calmar la sangre de esa herida prodigada a lo largo de todo el universo? ¿Quién puede ofrecernos tanto perdón? Sólo una cosa. Afortunadamente el mundo no termina con nosotros. La primavera aún porfia con su vieja costumbre de pintar árboles en setiembre. Viene gente joven. Ese es un buen norte. Y sería bueno morir de risa un viernes a la noche, declarar asueto este lunes universal, levantarle las polleras a la vida y, suavemente, hacer lo que hay que hacer.

Nos preguntaron varias veces si no teníamos miedo a fracasar como lo habían hecho Expresión y El Perseguidor. Y si bien resulta un tanto absurdo —por ser benévolos— hablar de fracaso cuando algo está naciendo, aclaramos: fracaso y victoria, como varias veces se dijo, son dos imposturas; no puede haber fracaso donde hubo intento de hacer algo. En todo caso, como todo en la vida, cumplieron su ciclo. Y decimos, sin esos antecedente nuestros pasos serían diferentes, serían primeros pasos. La Revista LOTE, toma la posta de esos proyectos y continúa hasta tanto sea posible, sin que nos desvele el final. La muerte, como sabemos, es parte de la vida.

revista lote

La Revista LOTE, pretender honrar con sus páginas el entusiasmo y compromiso que desde Luz (Movimiento Pro-Arte y Cultura), pasando por la Biblioteca Popular Florentino Ameghino y La Facultad Libre de Venado Tuerto, conjuntamente con experiencias como las del Galpón de Arte, han forjado una historia de la que podemos sentirnos orgullosos herederos. La Revista LOTE, continúa esa tarea y se declara, como todas ellas: “*experimento social, en el que lo más importante, lo primitivo, lo impostergable son las oportunidades de relación directa entre las personas, los núcleos afectivos o creativos que puedan establecerse. Recordar, en todo caso, que lo que nos reúne es, quizá, el mismo tema que desde siempre nos aqueja: nuestra condición humana, el delicado asunto de la vida.*” (Facultad Libre de Venado Tuerto. Discurso Inauguración ciclo lectivo 1991)

Nos ha tocado, también, tener que explicar nuestra revista. Y por lo general, cuando se habla de cultura, la norma indica imaginar esa especie de nube gaseosa que integran “individuos especiales”, profesiones improductivas, y el conjunto de artes que “sirven” para recrearnos o hacernos más amenos los ratos libres. No es sencillo desandar ese camino —por cierto nada inocente—. Pero no es la condescendencia la que nos reúne. Nos une el placer de hacer algo que nos gusta, y la porfía de pensar que la disyunción, por ejemplo, entre filosofía y vida cotidiana es un precio demasiado alto que pagamos con nuestros cuerpos demudados. En esa pérdida, que duele hondo, se encuentra el motor de este sistema. Por todo eso, y porque es justo hacer uso de nuestro derecho al pataleo, pensamos y comunicamos que, de a poco, y aún a riesgo del ridículo, el desaire o el descontento, trataremos, en la medida de nuestras posibilidades de desacralizar la cultura e integrar todo aquellos “sub-géneros” que andan por ahí, sueltos, desmembrados del cuerpo original: niños y seriedad, arte y trabajo, pensamiento y productividad, economía y cultura, juego y adultez.

LOTE

por fabián vernetti

RECORRIDO DE UN DESTINO COMUN

Aunque las razones nunca alcanzaron la infalibilidad pontifical —y ante el serio riesgo de no ser entronizado en ese cargo que me investiría de certeza— intentaré explicar el porqué de titular "lote" a ésta revista, pese a que la palabra ni siquiera concursaba entre las probables candidatas.

Tuvo, eso sí, el mérito o la contumacia de desprenderse, en el momento exacto, de la que arreciaba como favorita: la "Moira", representación del Destino para los griegos. Lote es una de las traducciones de Moira, pero no es exactamente lo mismo: el concepto de destino ha sufrido tantas modificaciones como transformaciones históricas los hombres.

Hay un libro, "De La Religión a La Filosofía", de Francis M. Cornford, que cito ahora, de una sola vez y para siempre, puesto que lo que aquí expongo es su trabajo y su inspiración y no el mío.

No quiero dejar de mencionar otra circunstancia: el texto estaba en manos de un amigo, celoso recolector de libros que, si consiente prestar un ejemplar, te hace pasar las de Caín hasta que le sea devuelto, no sólo por la omnipresión que ejerce como la deidad más mentada, sino también porque, mientras no se lo reintegran, siente realmente que es Abel y uno lo esta matando.

¿QUÉ ES LA MOIRA Para los griegos, la verdad más importante respecto al mundo era que éste se hallaba dividido según un esquema general de competencias asignadas o esferas de poder. Los elementos que componen el universo pasaron a poseer sus regiones fijas cuando el movimiento eterno estableció los primeros límites dentro de la masa primordial e indiferenciada. Traducido a la representación religiosa, los dioses adquirieron sus dominios en virtud de la asignación impersonal de la Moira. ¿Qué es la Moira? La representación del destino: un poder supremo, remoto, primario, más antiguo que los mismos dioses, que ordena "*lo que va a ser*" y "*lo que tiene que ser*". El mundo contemplado como reino del Destino y de la Ley; Necesidad y justicia, el "*va a ser*" y el "*tiene que ser*" se juntaban en aquella noción primordial del orden.

Todos los poderes individuales, sean divinos o humanos, estaban subordinados a la Moira. No era, por lo tanto, una personificación generalizada a partir del destino o la suerte individual que se otorga a cada hombre desde la cuna hasta el sepulcro. Es inconcebible que una abstracción generalizada a partir de los destinos de los hombres individuales e inaplicables a los dioses, llegara a constituirse en un poder superior a los mismos dioses. La noción de una suerte o sino individual aparece en la conclusión y no en el principio del desarrollo de concepto de destino.

LA MOIRA ES IMPERSONAL Un politeísmo consecuente tiene el singular mérito de dejar que el orden del universo surja sin la intervención de ninguna inteligencia dotada de propósito. Habida cuenta que en el politeísmo cada dios no es sino una fuerza propia de un dominio, ninguno de ellos puede arrogarse el haber planeado y creado el cosmos. Tal pretensión aparecerá siguiendo el proceso del politeísmo al monoteísmo, con su dios supremo.

La Moira es, entonces, impersonal, sin inteligencia ni designio, a la que no se le asignaba previsión ni propósito, pues estos pertenecían a los humanos y a los dioses semejantes al hombre. Aunque nos refiramos a ella como una "personificación", carece del elemento decisivo de la personalidad: el propósito individual. Es una fuerza ciega y automática que deja a sus propósitos y voluntades subordinadas campo libre dentro de sus propias y legítimas esferas (lo que va a ser), pero que se venga de ellas cuando violan esos límites (lo que debe ser). El poder que preside el universo físico es, pues, un poder moral.

LA MOIRA COMO SISTEMA DE DOMINIOS La Moira sirve para la ordenación del mundo pero no es una deidad que por un acto de voluntad lo haya planeado y creado. Es una representación que establece una verdad sobre la disposición de la naturaleza, y que sólo añade a dicha afirmación que esa disposición es a la vez justa y necesaria. En abstracto, la Moira es una representación de la necesidad y la justicia (del *va a ser* y del *debe ser*) de la disposición de la naturaleza. Este es el contenido íntegro de la noción de destino. Era el

poder del universo en la forma en que el politeísmo heleno lo concebía.

Ya entre los más antiguos poetas griegos (Homero, Hesíodo) nos encontramos con una creencia profunda en la Moira como ordenación que limita todos los poderes individuales, divinos o humanos, ordenación que se parece más a un decreto de obligación moral que a una delimitación de mera imposibilidad física. En "La Iliada", en el verso 186, Moira sencillamente significa "parte" o "Lote asignado", y de ese significado básico se deriva "Destino".

Cada dios posee su parte o dominio asignado, esto es, cierto espacio de la naturaleza o campo de actividad, que puede considerarse como su "rango", que le confiere determinada posición en un sistema social y en algunas ocasiones se le llama su "privilegio". Dentro de su campo tal supremacía no puede discutirse, pero no debe transgredir las fronteras y podrá sentir encono (némesis) ante cualquier usurpación. Hemos de pensar al politeísmo heleno como un sistema de dominios (moiras), claramente delimitados entre sí mediante fronteras de tabú inviolable, siendo cada uno sede de una potencia que ocupa el dominio, ejerce el poder dentro de sus límites y resiste las invasiones.

El mismo poder que salvaguarda el orden físico, castiga la transgresión moral de dioses y humanos: las moiras, hijas de la noche, ministros de justicia que "si el sol no respetase su compás, sabrían reprimirle".

La concepción original de Moira resulta ser espacial antes que temporal. Si pasó a ser suprema en la naturaleza, por encima de todas las voluntades humanas y divinas, fue porque, al principio, fue suprema en la sociedad humana, que formaba un todo continuo con la naturaleza. El destino es moral porque define los límites de las mores, es decir, de los hábitos sociales. La estructura y comportamiento del mundo era una mera extensión de la estructura y comportamiento de la sociedad humana. El grupo humano y los dominios de la naturaleza que los circundaban se hallaban unificados en un sistema que abarcaba hábitos y tabúes. Las divisiones de la naturaleza estaban limitadas por fronteras morales porque aquellas coincidían con las divisiones de la sociedad. Dicho de otro modo: el macrocosmos se modeló al principio de acuerdo con el microcosmos, que primitivamente era la tribu. Posteriormente se invirtió la situación, y la organización de la sociedad o del individuo se consideró como una copia en miniatura en la cual se reproduce el majestuoso orden del macrocosmos. La Moira no surge como simple observación de la naturaleza sino como representación colectiva.

LA REBELIÓN DE LOS DIOS Al ser la Moira un poder impersonal, quedó la puerta abierta para que una teología avanzada invirtiera tal estado de cosas. Los dioses que en principio eran más jóvenes que la Moira y estaban sujetos a ella, reclamaron en este estadio, ser ellos los originadores del orden del mundo y sustituir así aquella decisión impersonal por su voluntad personal. Hesíodo in-

voca a su Musa para que le describa como los dioses "se repartieron entre ellos sus riquezas y distribuyeron sus honores", como si esa distribución no fuera un atributo de la Moira sino que los dioses la efectuaron por su propia voluntad. De ese modo *la voluntad comienza a hacer valer sus pretensiones frente a la inevitable asignación del destino.*

Pero la entronización de un dios supremo solo acaeció cuando el sentimiento religioso, absolutamente incómodo por los aspectos menos edificantes del politeísmo, consideró que era una necesidad desencadenar una revolución monárquica en el universo divino.

EL DIOS SUPREMO Uno de los caminos por el que la voluntad de los dioses pueden hacer valer sus títulos de supremacía frente al Destino lo constituye el Gran Juramento de los Dioses. Es posible contemplar un juramento como un contrato del que voluntariamente se es parte, y de la noción de obligación contractual nos es dable pasar a concebir que el orden de las regiones del mundo es un sistema de ley constitucional. Los dioses juran confirmando-se las asignaciones de dominio divino. "Horkos" (juramento) es del mismo vocablo que "Herkos" (barrera). Un juramento es una barrera.

Cuando juran los dioses, toman por testigo al Éstige. El Éstige es un río que se localiza en el Tártaro, donde se encuentran las raíces y fuentes de las cuatro regiones elementales, y se despeña desde su roca para castigar a los dioses con sus heladas aguas. El Éstige es el "frío estremecedor", el temor pavoroso que constituye el aspecto negativo y repelente del Poder. El Éstige está especialmente relacionado con la partición en dominios de los cuales cada uno es el señorío de un dios y se hallan separados por una frontera de inviolable santidad. El Éstige castiga a los dioses que rebasan su Moira. Es una representación del tabú. Y una de las formas de la Moira.

Zeus no era siquiera una de aquellas divinidades que nacieron en los albores del mundo. Lo antecedía en edad Cronos y algunas vagas deidades titánicas, cuyo reino abarcó un tiempo indefinido entre el comienzo del mundo y el nacimiento de Zeus en la isla de Creta. Zeus es solo uno de los tres hermanos nacidos de Cronos y Rea, a quién se le asignó, en lote parejo con sus hermanos, la tercera parte de todas las cosas. Ese era su rango o privilegio.

Por consejo del Éstige, tras su victoria sobre los Titanes, se le concede a Zeus los supremos poderes que acababa de conquistar. Este mantiene los privilegios de los dioses que ya tenían bajo el reinado de Cronos y otorga otros a los que no lo tenían. Al final, la situación se ha invertido: Éstige es designado el Gran Juramento de los Dioses, y sus hijos Cratos (el Poder) y Bía (la Fuerza) habitaran para siempre con Zeus, quién se convierte en la potestad que autoriza la distribución íntegra de los lotes de los inmortales. Ahora es Zeus quien los distribuye, conservando para sí el poder y señorío supremos. En este tercero y último estadio, la distribución que en el origen era la constitución de la naturaleza y lo representaba la

Moira, pasa a ser considerada como el resultado de la sola voluntad de un dios personal y supremo. La distribución se convierte en un acto de legislación.

EL PODER SUPREMO PASO A SER PERSONAL Al final del proceso, Zeus, que antes disfrutaba de sólo una tercera parte como señorío propio, ha pasado a ser el dispensador y garante del sistema de dominios. Cuando asume el poder, su primer acto es distribuir. El Poder es eso: el poder distribuir bienes o males de acuerdo con sus propios deseos. Del vocablo "nemein" (distribuir) deriva "nomos" (ley). Lo que Zeus estaba haciendo era sentar el oficio de legislador (nomothetes), el que "establece la ley". Zeus declaró ordenar con un acto legislativo lo que previamente había sido simplemente el hecho reconocido de la estructura clasificada del universo.

En la concepción griega, legislar no constituía la progresiva tarea de una asamblea que deliberaba, sino la obra, realizada de una vez y para siempre, de una persona de extraordinaria sabiduría. El acto de legislar se concebía como, por encima de todo, una redistribución de dominios y poderes, una nueva atribución de partes, ya sea de tierra o rangos políticos.

Si la Moira era la división del universo en diferentes porciones, tal división, cuando se convierte en labor de un dios personal, puede concebirse como un establecimiento o fijación de la ley, y este proceso es sencillamente una redistribución, para dioses y hombres, de sus dominios, privilegios y honores. Durante largo tiempo el acto legislador de Zeus tuvo el aspecto de usurpación, hasta que el olvido y nuevas "particiones" acallaron por completo las protestas. Los dominios que anteriormente eran ocupados por poderes impersonales ahora adquirían la forma de atributos de la personalidad individual. El destino comienza a ser individual.

Los griegos percibían claramente la relación de "Ley" con el verbo "Distribuir", llegando a ser sinónimos en algunos pasajes. También de "nemein" (distribuir) deriva otra palabra empleada muy comunmente para hablar de los pastores que llevan a su gregada a pacer a un lugar designado, un sustantivo que denota en primer término "pasto" o "lugar de comida" y, en segundo, "asentamiento" o "habitáculo". De este primigenio sentido de "habitante" o "asentado", paso a significar "respetuoso de la ley", "legal", donde todos los habitantes eran legítimos vecinos.

Tras el sentido de "costumbre", "uso", "ley" como traducción de "nomos", vemos ahora los rastros antiguos de un significado espacial: la noción de un territorio o región dentro del que pue-

den ejercerse legalmente ciertos derechos definidos, lo que los romanos llamaron "provincia". La ley como distribución o sistemas de regiones dentro de las cuales están repartidas y coordinadas todas las actividades de una comunidad: el que no cuenta con un lugar propio en el orden social o divino es un "fuera de la ley".

Es ya en Grecia donde el destino se convierte en un valor aristocrático: sólo el que tiene tierra, lote, fortuna, posee destino y es tenido en cuenta por el gobernante, este nuevo previsor que ordena y limita ocupando el lugar de aquella otra voluntad previsora. ¿Podemos comprender entonces porqué Alejandro Magno, hijo y ahora él mismo gobernante, con poder de decidir y preveer el destino del resto de los hombres, creía ser de origen divino, hijo de Zeus y hermanastro de Hércules y Dionisos?

Desde que Dios murió por decreto de los hombres, éstos ocupan el lugar de Zeus, como Zeus había ocupado antes el lugar de la Moira. La función del poder supremo sigue siendo la misma: introducir distinción y orden. Un proceso de repartición, de distinción, de distribución, de legislación y de ordenación. Y aunque nunca se logró acallar la Moira, el lote de los hombres sigue siendo esa mensura hecha desde el poder, que distribuye según su voluntad, condenando a una mayoría a vivir en lotes pobres como baldíos, y tantos otros sin lote, que quedaron fuera del "nuevo" Orden Mundial y dan la vuelta al mundo bajo la forma de una fotografía aclamada donde un niño africano es retratado en el instante de fallecer por desnutrición mientras un buitre espera paciente su festín a unos pocos pasos. Tener lote es un privilegio, que duda cabe: basta con abrir un diario y enterarse de los desesperados movimientos de los "sin-tierra" en Brasil, o de cómo en la última cumbre de la FAO, Estados Unidos determinó, con su voto, contra el resto de los países, que comer no es un derecho sino una aspiración.

El poder nos ha hecho creer que el lote que nos asignaron es la Moira, y que sigue libre de toda implicación de plan o designio. Y para los incrédulos y los que osen transgredir su lote, allí está el cuerpo emblemático de Jesús, su muerte horrorosa y ejemplificadora en manos de los herederos de Zeus y sus asistentes, los hijos de el Éstige, el Poder y la Fuerza.

La revista se llama Lote entonces, porque sin renunciar a representar cierta idea de Destino, del tiempo y espacio "que nos toca en suerte", parecía despojarse de aquella áurea de inhumana fatalidad, permitiendo vérnosla con un Hado más chico, tratable y cercano; la pertenencia a una localidad o a una región donde el destino es tan familiar y cotidiano que hasta parece posible incidir en él. Y mejorarlo. ♪



ANALISIS AGROPECUARIOS

E-mail: Labargen@waycom.com.ar

CASA CENTRAL

Falucho 699

Telefax: 0462-30429/36274
2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

SUCURSAL JUNIN

Predio Soc. Rural s/ Ruta 7
Tel. Part: 0362-90526
Saforcada (Junin - Bs As)

Ser o no ser

Libertad o Normatividad. Un dossier para pensar las categorías sobre las que se organizan nuestros vínculos con el mundo. Nueve autores. Nueve reflexiones.

N oche de perros decían las abuelas. Lluvia viento, y frío. Yo en mi cama calentito. Un sonido deleznable indica que es hora de ir a la escuela. Las nenas se levantan, yo me tapo con la almohada y sigo durmiendo.

Nunca me adapté al sonido del despertador. Recuerdo esas caminatas con frío, sin terminar de despertarme y sufriendo por las lecciones mal estudiadas. Después había que sentarse en un habitáculo y esconderse detrás de la nuca de un compañero y rogar que no me llamen para dar la lección de geografía, los minutos eran interminables y el colegio una tortura.

Ahora yo sigo en la cama calentito, luego corregiré unas pruebas que tengo pendiente, y a la tarde iré al colegio donde supuestamente tengo la misión de poner yo los límites.

Todavía no aprendí a hacerlo pese a que ya llevo un montón de años intentándolo. Lo que sí aprendí es que son siempre distintos. Cada uno y cada grupo te exige un límite diferente, uno tiene que interpretarlos, lo que no es fácil.

Cuando empecé con la docencia en el secundario, pensaba que yo no iba a ser el torturador de chicos, que mi relación sería otra, que cada uno sería un amigo y no un enemigo.

Me fue bien y me fue mal. Con los que necesitaban más libertad hoy conservo una relación hermosa. A los que les dí una libertad que no pedían, no dejaron de torturarme. Empecé a entender el por qué del sistema de control.

Quien tiene necesidad de límites que no le son impuestos reacciona en forma violenta, propio del descontrol. En un grupo son actos de indisciplina, inentendibles en principio.

Quien se ve sometido a controles excesivos, sufre, trata de evadirse o en contadas veces consigue mecanismos de protestas válidos.

Para quien tiene la responsabilidad de dictar normas de controles es más fácil limitar lo que más se pueda las posibilidades de expresión de los grupos.

Durante el secundario los seres humanos modelamos nuestra personalidad. Tanteamos los límites, buscamos nuestra ubicación en la relación con el medio. Deberíamos ser capaces de ampliar ese límite que impone la nuca de un compañero. ♪

Los límites

roberto meier (h)

Roberto Meier es Decano de la U.T.N. y uno de los profesores más queridos de Venado Tuerto. Tal vez entre sus méritos figure el haber contribuido a ese raro talento del mítico Colegio Industrial de egresar a la mayor cantidad de estudiantes con inclinaciones humanistas que se conozca.



Fotocopiadoras y Facsímiles

TOSHIBA
DISTRIBUIDOR OFICIAL

RIVADAVIA 661 - VENADO TUERTO - TE 0462 30236
DR. ALEM 765 - PERGAMINO - TE 0477 40038

Omblios y Medianeras

juan carlos muñiz

"Las medianeras son, y lo sostengo, indispensables. Pero nada nos hace más humanos que saltarlas. En un mundo plagado de límites y barreras, de jueces y carceleros, de ortibas y ujieres, de tratados y prohibiciones, de fronteras y rejas, no queda otro camino que la desobediencia."

Entre mi libre albedrío y el de mi vecino, hay una medianera. Esa es la Norma.

Tiene por objeto evitar que alguien arroje basura en el verde jardín del otro, como diría algún cantautor cubano.

Y sin embargo sucede. Pero eso es harina de otro costal (o basura de otro jardín), como veremos más adelante.

Todo empezó con nuestros lejanos abuelos sin ombligo, que habitaban un paradisíaco sitio sin tapias. Y vivían tan pegados el uno al otro que la voluptuosa Eva tentaba al goloso de Adán con una deliciosa fruta.

La leyenda se emperra en sostener que se trataba de una manzana, aunque es sabido por todos que la parte más tentadora de una dama tiene forma de pera.

El caso es que, cualquiera haya sido la fruta en cuestión, Adán le hincó el diente.

Probarla y joderse fue todo una.

Hasta allí, esta feliz pareja que estrenaba mundo, había gozado de ciertas licencias, que pasaron a la historia con el simpático mote de "libre albedrío". No tan libre, según se mire, ya que el primer mordisco en la zona mal cubierta por la hoja de parra, provocó la ira divina.

Se dice que a partir de ese momento se acabó lo que se daba. O sea, se acabó el permiso.

Y nacieron las aduanas, los tratados, las constituciones, los decretos, el control antidoping y las medianeras.

Los descendientes de Adán y Eva no tuvimos paraíso.

Pero sí ombligo.

Y ese minúsculo botoncito -que según algunos es sólo la tuerca para que no se nos destornille la tripa y se nos caiga el culo- se transformó en una cuestión central.

No sólo por su ubicación en el cuerpo. Sino porque empezamos a creernos propiamente el ombligo del mundo.

Entonces el mundo se convirtió en eso que cualquiera puede advertir con sólo hojear el diario: el caos, la falta de respeto por el lugar del otro, la rapiña.

El ser humano, guiado sólo por sus dictámenes estomacales, es un depredador peligroso.

Tanto para su vecino como para él mismo. Porque todo lo que arruina la vida convierte al planeta en un lugar menos habitable. Y todos -hasta el depredador- vivimos en ese planeta. Un jardín repleto de basura.

Claro que para observar esta realidad hace falta cierta perspectiva. Algo imposible de lograr cuando uno está tan concentrado en su ombligo.

El depredador es, a veces sin quererlo, básicamente injusto.

Piensa, declara y obra con exclusivo ajuste a sus intereses particulares.

Y aún de buena fe, se equivoca, ya que puesto a dirimir cuestiones antepone siempre sus propios intereses.

Lo que hace imprescindible poner límites, encuadrar conductas, crear normas.

Esa fue la razón por la que los hombres de buena voluntad (y también los otros) pusieron manos a la obra y levantaron medianeras.

El mundo se llenó de tapias, cercas y murallas. Y a medida que sus habitantes se fueron volviendo "civilizados", hubo que levantar más y más. Demasiadas, para mi gusto.

Objetivamente, la norma no merece reparos.

Resulta imprescindible para regular los desenfrenos nuestros de cada día.

El problema central radica en que los encargados tanto de dictarla como de velar por su cumplimiento e interpretación, son hombres. Hombres guiados por sus estomacales designios. Hombres con ombligos e intereses particulares. Hombres que integran castas y partidos, grupos de poder, banderías y corporaciones. Básicamente injustos, depredadores con disfraz de tribuno, que ocultan sus apetitos tras la fachada de instituciones, empresas y nacionalidades.

Por cada hombre justo hay cientos, miles de perdularios, ocultos tras una fachada de honorabilidad.

Contra ellos, con justa indignación, se rebelaron nuestros abuelos anarquistas, abogando por el retorno al libre albedrío.

De ellos intentaron tomar distancia nuestros padres, los hippies, construyendo frágiles fortalezas de flores y guitarras.

Por ellos desfiló hacia la muerte una generación -la mía- levantando la hermosa utopía del hombre nuevo.

Todos tenían razón.

Y sin embargo la norma, imperfecta, tendenciosa y arbitraria, era y sigue siendo imprescindible.

Porque, mal que mal, es lo único que -aún precariamente- garantiza la continuidad de la especie y preserva al hombre del peor lobo: el hombre.

Llegado a este punto, les advierto, voy a contradecirme. Esa es mi norma.

Las medianeras son, como lo dije y lo sostengo, indispensables.

Pero nada nos hace más humanos que saltarlas.

En un mundo plagado de límites y barreras, de jueces y carceleros, de ortibas y ujieres, de tratados y prohibiciones, de fronteras y rejas, no queda otro camino que la desobediencia.

No se puede esperar que lleguen los tiempos justos, donde la ley sea para todos y los encargados de aplicarla realmente imparciales.

La muerte siempre llega primero.

Por eso, en conciente desobediencia, declaro que me gusta tocar timbre y salir corriendo.

Tirarme en el área inventando un penal.

Desear la mujer del prójimo.

Fijar carteles en los muros que lo prohíben.

Pisar el césped.

Quedarme en la cama leyendo un libro los lunes por la mañana.

Pedir una muerte horrible y dolorosa para los dictadores.

Espiar a las damas mientras se desvisten.

Perder la sobriedad.

Olvidar los buenos modales.

Viajar de polizón.

Y burlarme, en fin, de cuanta norma estúpida, solemne y arbitraria me pongan en el camino.

De transgredir las otras, las que en verdad tienen razón de ser, ya hay quienes se ocupan. Y con más enjundia que yo, por cierto.

Porque aunque las normas respeten el sentido común y el interés de todos, siempre habrá quienes las desobedezcan.

Uno de los personajes de "El juego de las lágrimas" cuenta una fábula que lo explica con claridad: una rana ayuda a cruzar el río a un escorpión, confiando en que se halla a salvo, ya que si este la picara, morirían ambos; pero en mitad del trayecto el escorpión le clava su púa mortífera. Antes de morir, la rana, estupefacta, alcanza a preguntar "*¿por qué lo hiciste?, ahora moriremos ambos*". Y el escorpión, hundiéndose en el agua, replica: "*no lo pude evitar, está en mi naturaleza*".

Con la norma ocurre algo parecido. Escalar la medianera supone serios riesgos, pero muchos no pueden evitar correrlos, así se mueran o se jodan. Algunos lo hacen y les sale bien. Otros se quedan deseando el salto y sin concretarlo.

Es la naturaleza de cada uno. Su ombligo. Y contra eso, no hay medianera que valga. 🎵



RECORRA EL MUNDO DESDE SU COMPUTADORA

Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más. Todo al precio de una llamada local. Forme parte de la red. Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el sur de Santa Fe

waycom s.r.l.

Hipólito Yrigoyen 1392 Tel/Fax +54 0462-33313
e-mail: info@waycom.com.ar <http://www.waycom.com.ar>
2600 Venado Tuerto Santa Fe Argentina.

Jugando a la casita

graciela scheines

Doctora en Filosofía y Letras por la UNBA. Escritora. Publicó: *Juguetes y Jugadores, El viaje y la otra realidad* en colaboración con Adolfo Bioy Casares, *Las metáforas del fracaso*. En este artículo, a partir del juego analiza los miedos de la condición humana y lo que nos permitimos frente a la libertad.

Jugamos para evadirnos de las cárceles cotidianas: el momento histórico que nos toca vivir, el país, la ciudad, la familia, el trabajo, nuestras más caras. El picadito de fútbol los viernes a la noche, la interminable partida de ajedrez o la cita de honor en la mesa de pócker son muy importantes. Porque los juegos son zonas de fuga, planes de evasión, vehículos en donde estamos momentáneamente a salvo, en tránsito a ninguna parte, en cierta manera libres.

Hace tiempo que me da vueltas una teoría en la que los juegos funcionarían como operadores para la vida. Más que una teoría es un borrador, una punta para seguir pensando. Ahí va.

JUEGOS ARTIFICIALES Rayuela. Rompecabezas. Palabras cruzadas. Elegí estos tres porque, al ser muy simples y antiguos, funcionan como paradigmas, se vuelven simbólicos. La rayuela formaba parte de los rituales aztecas y se jugó en los templos integrando antiquísimos cultos orientales. Es el clásico juego de itinerario con una casilla de salida, otra de llegada y estaciones intermedias.

Casi todos los juegos de tablero (de la oca, ludo, los sofisticadísimos de mesa que están de moda, y hasta el ajedrez y las damas) y los videogames son juegos de itinerario. Cada jugador está representado en el tablero o en la pantalla —que simboliza otro mundo, otra vida— por una o varias fichas, una piedrita, un dibujo o un ejercito que debe avanzar por diferentes casillas hasta alcanzar la meta.

El rompecabezas es un montón de fragmentos (trozos insignificantes) que adquieren sentido en el dibujo terminado. Hay muchas variantes, desde los más simples hasta el cubo de Rubik o los de múltiples posibilidades combinatorias.

Las palabras cruzadas consisten en casillas vacías que hay que llenar, pero no de cualquier manera. Es necesario responder al acertijo, acertar las respuestas de las preguntas numeradas y ordenadas en horizontales y verticales, dar con las letras clave (llave) que van despejando la incógnita. El aficionado a las cruzadas sabe que las casillas vacías disimulan lo lleno. Es como en la raspadita, donde hay que rascar con el borde de la moneda la superficie encuadrada del billete para que salte el número o la palabra escondida. En las casillas blancas de las cruzadas es como si las letras se hubieran volado. El juego consiste en restituirlas a sus lugares. La nada es aparente y transitoria.

LOS TRABAJOS DEL MIEDO A cada uno de estos juegos le corresponde un par de opuestos. Rayuela: deriva-rumbo. Rompecabezas: caos-orden. Palabras cruzadas: vacío-lleño.

Se juega para salir de las trampas de la vida. Y también para conjurar el primer término —el nefasto— de estos pares de opuestos. La deriva, el caos y el vacío provocan una desazón y una incomodidad tan espantosa que sólo se alivian jugando. Deriva, caos y vacío son las situaciones de arranque, los estímulos que provocan las ganas y la necesidad de jugar. Sólo jugando recuperamos la tranquilidad: encontramos el rumbo, instauramos el orden y anulamos el vacío.

Hay otro juego que también responde al par de opuestos vacío-lleño: el del ilusionista. “Nada por aquí, nada por allá” dice tocando con su varita la galera vacía. Y de pronto sale volando la paloma. En estos juegos de aparecer y desaparecer del mago de teatro siempre hay una caja de doble fondo, un lugar secreto donde se guarda lo que no se ve y del que surge el prodigio.

Rayuela, rompecabezas y palabras cruzadas simbolizan la vida misma. Nos pasamos los días y los años inventándonos un rumbo y corrigiéndolo. Temerosos de la deriva y el naufragio. Nos afanamos en ordenar el caos. Cosemos con prolijas puntadas unos con otros los retazos con los que están hechas nuestras

vidas. Esa tarea minuciosa crea la ilusión de que lo que hacemos y nos acontece tiene un sentido, que tenemos historia, que todo encaja y armoniza como en un dibujo.

El terror al vacío no es diferente al horror al sinsentido. En la antigua Grecia caos y vacío eran una misma palabra que provenía del verbo bostezar, y que significa espacio vacío. Los miedos al vacío y al caos son un único y mismo terror. En la mitología clásica es el más antiguo de los dioses, padre de Erebo y la noche, y en el Génesis, Libro Primero de Moisés, las dos palabras, caos y vacío, se usan como sinónimos para definir el estado anterior a la creación: "En el principio creó Dios a los cielos y a la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo".

Vacío, caos, tinieblas, abismo: los humanos no podemos habitar el vacío ni el caos, nos perdemos en las tinieblas, nos abismamos, nos disgregamos en la nada. Vacío, caos y deriva son los terrores elementales de la raza humana. No hay más.

TODOS LOS JUEGOS EL JUEGO Para conjurar estos terrores cada uno se cuenta su propia vida. Si no nos la contáramos, la vida no tendría ningún sentido. Uno se va contando las cosas como si se tratara de episodios de la telenovela de la tarde. Ponemos mucha inteligencia en la tarea de llenar cualquier hueco. Queremos creer que los hilos del dibujo coinciden uno a uno con los hilos de la vida y si no creyéramos en eso nos moriríamos de miedo. Necesi-

tamos que eso se complete, que el último agujero reciba la pieza.

Nos aterra la idea de estar arrojados en medio de restos de naufragios, en una vorágine de papeles sucios y usados. Tememos que la vida sea una sucesión de espasmos irregulares, los movimientos de un loco. La vida sin sentido es el monstruo que anidamos como un Alien dentro nuestro. Hay que mantenerlo bien guardado en el cajón secreto o en el doble fondo de la caja mágica para que no crezca y se propague como una desgracia. Por eso y para eso inventamos esos artificios perfectos anexando episodios diferentes y dándoles un sentido. Y de tantos nudos y tanto afán nace al final el trozo de tapiz.

Las cárceles imponen sus normas. Jugar nos hace libres. Pero como sólo se juega desde el caos o el vacío, paradójicamente jugar es fundar un orden, levantar un atiende en la intemperie.

Los juegos que jugamos simbolizan la tarea de Sísifo que emprendemos cada día de nuestras existencias, y a la vez constituyen atajos, desvío del penoso camino de destrucciones y construcciones que reincidamos una y otra vez. Juguemos a lo que juguemos, siempre jugamos a la casita: una casita llena de muebles, ordenada y limpia, con su caminito nítido y sinuoso que nos lleva y nos trae de vuelta y que concluye en la puerta bien guardada. Adentro: el cielo de la rayuela, el dibujo terminado, cada letra en su casillero y la paloma blanca comiendo de nuestra mano. 🎵



Contra el Invierno

Antología de Poesías y Cartas de amor

valor \$8

Editada en Venado Tuerto

BABEL
Libros - Arte - Café
Alvear 719

Club Universitario

Creadores creados

alicia bussetti

Una entrañable. Una docente. Nos conduce a pensar el ser y el no ser a través de uno de sus grandes amores:

la literatura.

"Del lenguaje, como de la muerte, no se puede huir. Es el lugar de encuentro entre el ser

humano y el

significado, y la

realidad. No sólo no podemos renunciar a

usarlo, hacerlo,

desconfiar de él

mientras lo usamos y hacemos, vapulearlo,

asediarlo, con

nuestros rencores y

admirarlo

ilimitadamente:

tampoco podemos

renunciar a

estudiarlo."

Lingua est libertas": leo y se impone otra cita aprendida en tiempos de estudiante: ... "la lengua como ejecución de todo lenguaje, no es reaccionaria ni progresista, es simplemente fascista, ya que el fascismo no consiste en impedir decir, sino en obligar a decir." El entrañable Roland Barthes en su Lección Inaugural. Obviamente, citado contra toda norma, porque el afecto tiene eso, y a contrapelo vengo a reforzar lo que creo: que podemos escapar a las coacciones:

"En la lengua, pues, servilismo y poder se confunden ineluctablemente si se llama libertad no sólo a la capacidad de sustraerse al poder, sino también a la de no someter a nadie, entonces no puede haber libertad sino fuera del lenguaje. Desgraciadamente el lenguaje humano no tiene exterior: es un a puerta cerradas. (...) Sin embargo a nosotros, (...) sólo nos resta, si puedo así decirlo, hacer trampas con la lengua. A esta fullería saludable, a esta esquivia y magnífica engañifa que permite escuchar a la lengua fuera del poder, en el esplendor de la revolución permanente del lenguaje, por mi parte, yo la llamo: literatura."¹

Así, como Dios manda. O Umberto Eco. No creo que ningún lector haya olvidado a Barthes. Y nosotros -¡qué estupidez!- lo repetíamos hasta en los pasillos. Pero creo que podemos escapar más aún (¿fantasía?) en el habla de cada día: en las metáforas cotidianas, en los diminutivos inventados al pasar, en el ingenio de un sobrenombre, en la contravención a la mayúscula, con intención y alevosía. No propongo "jubilar la ortografía", sólo él, el Gabo, Gabriel García Márquez, el Premio Nobel, el autor de "Cien años..." puede jubilar lo que quiera y cuando quiera.

El asunto es otro: saltamos el cerco a cada momento porque somos usuarios y ...humanos y el eterno problema revive con cada uno: "lengua como cárcel o lengua como libertad"², pero siempre estamos, aún cuando no producimos literatura y en nuestras opciones se juega el placer de transgredir, expresarnos originalmente, asustar, reirse de las normas, o intentar, gracias a ellas, crear a contrapelo de las mismas normas. En definitiva, la cuestión es la misma: el lenguaje humano es diferente a cualquier otro lenguaje por su infinita creatividad en la finitud de sus principios, desde Descartes, Saussure, Vossler, Chomsky, et cetera como dice Drumond de Andrade.

"Cada uno de nosotros es el ¿mero? Receptor de un código que fatalmente le viene impuesto y con el que actúa como el técnico que manipula el complejísimo ingenio de un ordenador. Esto es cierto. Pero no menos cierto es que la recepción del código evita al hombre la necesidad de tener que crear un instrumento en cada uno de los instantes en que le hace falta."³

Manuel Alvar duda en definir a la lengua como molde o cofre donde unas generaciones guardan experiencias para que otras las podamos utilizar:

"No nació el hombre para sí solo, sino que también para el uso y utilidad de su patria y amigo fue criado."⁴

La cita antigua nos sorprende por su ingenuidad y sabiduría, pero completa el intento.

Y concluyo diciendo: el sistema impone su fuerza coercitiva. Pero no es una tiranía, sino la posibilidad de mantener la comunicación: sociabilidad y tradición, desprendimiento y asimismo, huida y encuentro, paradoja de paradojas.

"Pretender libertad por sólo la libertad es apetito de brutos y necios, lingüísticamente barbarie."⁵

O mejor: "La fatalidad: del lenguaje, como de la muerte, no se puede huir. El lenguaje es el lugar de encuentro entre el ser humano y el significado, o, si se quiere, entre el ser humano y la realidad. No sólo no podemos renunciar a usarlo, hacerlo, desconfiar de él mientras lo usamos y hacemos, vapulearlo,

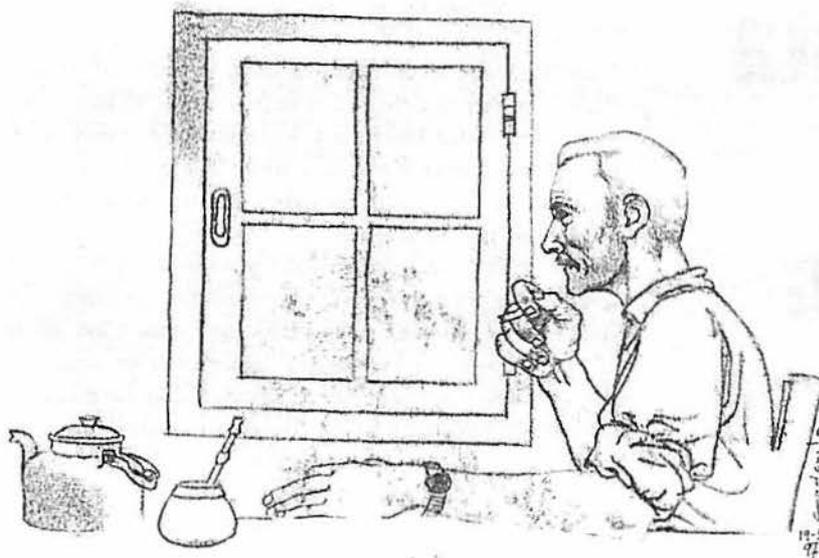
asediarlo, con nuestros rencores y admirarlo ilimitadamente: tampoco podemos renunciar a estudiarlo (...) Vamos creando el lenguaje, y el lenguaje, a su vez, nos va creando, somos lo que nos hablamos a nosotros mismos. Somos prisioneros libres, creadores creados, dueños esclavizados de nuestra capacidad lingüística”⁶

Las citas nos ayudan a decir. Y se puede seguir. El tema es tan viejo como nuevo, tan preocupante y tan estudiado que no creo haber escrito nada, sólo un texto-montaje de extractos de tan variopintos autores e ideologías, esquivando la palabra que está detrás y que se impone: poder. No

es harina de otro costal. Pero, basta, hasta aquí llegué. 🎵

1- Barthes, Roland: Lección inaugural de la cátedra de semiología lingüística del Collège de France, pronunciada el 7 de enero de 1977. Publicado por Siglo XXI Editores, México, 1986 ; Traducida por Oscar Terán ; pp. 121-122.

2-Terracini, Benvenuto: Lingua Libera e liberta linguisitca. Introduzione a la linguistica storica. Turin, 1963, pp 42-43.
 3- Alvar, Manuel: La lengua como libertad. Ediciones Cultura Hisánica del ICI, Madrid, 1982.
 4- Mejía, Pedro (1499-1551): Cancionero apud. Obras Completas. Siglo XV. Ediciones M. Garcia Blanco.
 5- de Robles, Juan: citado y completado por Manuel Alvar, op.cit.
 6- Reyes, Graciela: La pragmática. Madrid. Montesinos.



Instituto Privado de Hemoterapia

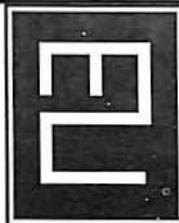
Dra. Gloria Navas de Bernal

MEDICA HEMOTERAPEUTA
 Matricula 5747

Mitre 1128 Tel: 0462-21892/23558
 2600 Venado Tuerto Fax: 0462-21928

ASOCIACION BANCARIA

SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO



MARIO CEBALLOS Propiedades

Loteos - Remates - Casas - Campos - Tasaciones
 Administración de Propiedades - Alquileres

Mitre 935 Tel: 0462-21542 (2600) Venado Tuerto

Cañón - Imbern

La libertad como pregunta de examen

alejandro sarbach

Profesor de Filosofía en Barcelona y venadense de pura cepa. Desde allá, vía internet, y asombrado por ver escrito el nombre de su lejano pueblo en la pantalla de la computadora, Alejandro Sarbach nos relata sus reflexiones sobre libertad y normatividad con los jóvenes españoles. La distancia es mucha, pero los dilemas de la época nos acercan.

Durante el curso de introducción a la filosofía, en un grupo de tercero de bachillerato, pedí a los alumnos en un examen que explicaran lo que pensaban respecto de la libertad. No preguntaba qué era la libertad, sino qué es lo que ellos valoraban sobre la libertad como situación específicamente humana. Antes de comenzar el ejercicio aclaré de manera expresa que no se trataba de una pregunta digamos “académica”, sino más bien una cuestión de opinión personal. Lo que valoraría en la corrección sería sobretodo la coherencia y el rigor de la argumentación, más que la adecuación con los contenidos explicados en clase.

Cuando acabé la corrección observé con sorpresa que, aunque con matices particulares, la mayoría de las opiniones giraban en torno a una misma cuestión: la oposición entre libertad y sociedad. El límite a la libertad humana estaba puesto principalmente por la vida en sociedad. Si no podíamos ser más libres es porque las normas y obligaciones que nos impone la convivencia con otros seres humanos nos lo impide.

Intenté reflexionar sobre este punto de vista, reconociendo su importancia: no siempre es fácil encontrar manifestaciones claras que sean expresiones generalizadas e inequívocas de la visión que tienen los jóvenes del mundo, de la vida o de la relación con los demás. Ahora me encontraba frente a una de ellas, y sentía que debía aprovechar la oportunidad para profundizar en ella.

Orienté la búsqueda hacia los presupuestos que sostenían tal punto de vista. Encontramos dos: en primer lugar una concepción que entiende a la libertad como la posibilidad de hacer lo que uno quiera, y en segundo lugar la idea de que para ser libres tendríamos que recuperar un supuesto estado natural.

El primer supuesto, tomado de forma literal, “hacer lo que uno quiera”, sería correcto. Sin embargo enseguida reparamos que el verbo “querer” puede tener dos significados: como sinónimo de tener ganas (indicación del deseo), o como expresión de nuestras intenciones (indicación de la voluntad). Yo puedo afirmar que quiero comer un helado y al mismo tiempo decir que no quiero, sin caer en una contradicción lógica. Simplemente estoy diciendo que tengo ganas de comer un helado pero que no quiero hacerlo para mantener la línea. El “quiero y no quiero” no sería más que el habitual conflicto entre el deseo o los impulsos, aquella “energía” de raíces inconscientes, y la voluntad consciente y racional que al menos parece que decide. Conflicto por otra parte indispensable para que la intensión, cual arco dispuesto a disparar, se convierta en acción humana.

Los alumnos tomaban de los dos significados del querer, el primero. En suma, ser libres es hacer lo que uno tiene ganas de hacer. En este sentido la vida en familia, las obligaciones escolares, las dificultades para conseguir un primer empleo, las durísimas exigencias de una sociedad altamente competitiva, etc., en síntesis, la vida en sociedad, no significaban más que continuos recortes a la libertad.

Descubrimos que esta perspectiva nos conducía a una paradoja. Si quiero hacer lo que quiero, antes debo elegir lo que quiero. Para poder elegir necesito contar con opciones. Estas opciones se han de dar en un número limitado de alternativas, puesto que un número infinito de opciones implica la eliminación misma de la condición de ser opciones. Y si no hay opciones no hay elección posible, y por tanto no hay libertad. Conclusión, si entiendo a la libertad como el hecho de poder hacer lo que se quiera, en el teórico momento cuando la libertad sea conseguida, esta se niega en la indeterminación o ausencia de opciones posibles. Algo así como afirmar: para que mi brazo se mueva de manera realmente libre tendría que liberarse de los límites impuestos por la cavidad articular que le une al hombro. Pero un brazo sin articulación es un brazo inmóvil, o a lo sumo un brazo suspendido en el espacio que si se mueve lo hace por la acción de fuerzas arbitrarias, nunca como resultado de una intencionalidad consciente.

Nos quedaba el otro significado del querer: como voluntad o intencionalidad consciente. Y desde este otro significado podíamos deshacer la paradoja. La libertad se nos aparecía como aquel momento previo a la acción, que no se constituye en su resultado, sino que se da como valor ensanchable, como horizonte regulativo, en el momento mismo de la decisión.

Un alumno, no conforme con el análisis del primer presupuesto, puso el ejemplo de las aves. ¿Habría una imagen más adecuada que el vuelo de un pájaro a través del inconmensurable espacio para ser utilizada como metáfora de la libertad?. Esto nos llevó al análisis del segundo presupuesto: ser libres significaría alcanzar un supuesto estado de naturaleza cuya pérdida fue el precio que los seres humanos debimos pagar por vivir en sociedad.

Después de la reflexión anterior ahora el camino parecía más fácil de recorrer. Estábamos de acuerdo en que a la hora de pensar sobre la posibilidad de la libertad resultaba menos problemático poner el acento en la capacidad de decidir que en la capacidad de hacer. Todo el mundo estaba de acuerdo que somos libres, más que por lo que podemos hacer, por el hecho de poder elegir entre las cosas que podemos hacer; -naturalmente que cuantas más cosas podamos elegir más amplio sería nuestro horizonte de libertad-. Y por otra parte la pérdida real de la libertad estaría dada más por la imposibilidad de decidir, -por ejemplo en el caso de la coacción o las adicciones- que por la imposibilidad de hacer.

Pero la decisión implica la conciencia individual. La supuesta libertad de los animales, o de aquel estado natural pre-humano, en tanto que estado indiferenciado con la naturaleza niega toda posibilidad de acción consciente alguna y se confunde en la maravillosa dinámica de la evolución biológica, de los programas instintivos, fijos y heredados. Curiosamente, la especie humana consigue trascender esta dinámica, construyéndose a si misma como espe-

cie, produciendo una realidad que se enfrenta y transforma para sí el mundo natural a través de la cultura y la vida en sociedad. De esta forma regresábamos al punto de partida: aquello que era puesto en posición antagónica a la libertad, la vida en sociedad, lo reconocíamos como su propia condición.

La utilidad de la reflexión conjunta consistió en el hecho de ver por una parte que el punto de vista sostenido mayoritariamente por los alumnos tenía consecuencias graves: la libertad es un valor escaso o inexistente, y además esta situación es poco menos que irremediable. Por otra parte, también resultaba útil ver que el análisis de los presupuestos, no siempre conscientes, modifica nuestros puntos de vista, y que en este caso en concreto podíamos convertir la idea de la libertad como valor utópico e irrealizable en una idea impulsora, jamás del todo realizada, pero siempre presente como condición de transformación.

Como en todo debate filosófico las conclusiones más que para resolver interrogantes sirven para abrir nuevos. La pregunta había sido sobre lo que pensaban de la libertad, y la respuesta y la reflexión posterior se centró sobre su posibilidad. Quedaba abierta la discusión sobre el ser, sobre la existencia misma del valor. ¿Acaso la libertad podría ser tan sólo un sentimiento o una ilusión producida por el desconocimiento de las causas que determinan en última instancia nuestro actuar? ¿La situación de los humanos no sería semejante a la de los personajes de un serial televisivo que piensan, deciden, sienten y actúan, creyendo que lo hacen por decisión propia simplemente porque desconocen la existencia del guión y del guionista?. Estas cuestiones quedaron para una próxima clase. Se insinuó que, en todo caso, muchas veces nuestras palabras y nuestra mente otorgan valor de realidad a nuestras ideas, más que por su correspondencia con objetos del mundo, por ser condiciones de posibilidad de nuestras acciones, de nuestra felicidad, o incluso de la vida misma, humana por supuesto. ♪

ARIES

...en fotografía,
tratamos de hacer
hasta lo imposible...

**FOTOGRAFIA DIGITAL
SCAneo
REVELADO COLOR
DIAPOSITIVAS EN 24 HS.
BLANCO Y NEGRO**

MORENO 294 - VENADO TUERTO



Los límites del universo

Juan Ignacio Prola

Prola rastrea la historia de las ideas, reconstruye el recorrido de la percepción a través de tres pensadores y propone devolverle a la filosofía la tarea de pensar los límites del universo.

El concebir los límites del mundo es hoy patrimonio de la Ciencia y la Tecnología. La física los ha marcado con sus más nuevas teorías y la reformulación de sus propios conceptos; la química y la biología, nos muestran los rincones más ocultos de nuestros cuerpos; la televisión —hija predilecta de la Tecnología— nos lleva a cualquier parte del planeta, a los resacos cráteres de la luna y últimamente hasta nos montó en la cola de un cometa. El propósito de estas líneas no es pues refutar o negarle autoridad a ciencia y tecnología, sino salirse de ellas y devolver la cuestión a la Filosofía. Para ello registro tres estadios en la evolución de una idea.

El primero data de 1710, en Irlanda George Berkeley anuncia que el ser de las cosas consiste en ser percibidas. Hasta entonces se aceptaba que las *cualidades secundarias* de las cosas (color, sonido, sabor, etc.) no residían en las cosas mismas, mientras que las *cualidades primarias* (extensión, movimiento) sí correspondían en propiedad a los entes. Los físicos sostenían que existía un mundo material poblado de objetos, cuyos únicos atributos propios eran la extensión y la temporalidad. Berkeley observa que la forma y la velocidad de movimiento de las cosas parecen cambiar según nuestra posición y hasta según nuestro estado de ánimo. Y siendo que no podemos hacer otra cosa con el mundo más que percibirlo, luego *esse est percipii* (ser es ser percibido). Kant acusa a esta doctrina de reducir todas las cosas a algo imposible en sí, de concebirlas como puras imaginaciones, pero olvida que Berkeley no negaba la existencia de un mundo exterior. Por el contrario, en los *Principios del conocimiento humano* el propio Berkeley nos previene contra esta errónea interpretación de su doctrina diciendo que no pretende refutar aquello que podemos percibir con nuestros sentidos o nuestro entendimiento. «No se puede poner la menor objeción contra la existencia de lo que vemos con nuestros ojos y tocamos con nuestras manos». El mundo es tal cual lo percibimos, no puede ser de otra manera, pero sólo *es* en la medida de la percepción de un intelecto. No puede existir un mundo sensible sin un espíritu activo que lo perciba. Así, esta mesa, esta silla, esta computadora en la que ahora escribo, sólo existen en tanto un intelecto las está percibiendo. Si me voy de esta pieza y las dejo de ver y de palpar, y tales objetos siguen existiendo, es porque son percibidos en la mente de Dios, en la Inteligencia Infinita. En consecuencia, el mundo sensible no procede del espíritu de los hombres, sino del Espíritu de Dios, Intelecto Activo por antonomasia que da ser a las cosas. La naturaleza es así el aspecto pasivo de la percepción, no porque pueda o no tener movimiento, sino porque sólo podemos percibirla como la percibimos.

La segunda etapa es poco más de un siglo posterior. En *El mundo como voluntad y representación* (1819) Arthur Schopenhauer retoma esta idea reconociendo a Berkeley como el primero en enunciarla resueltamente, aunque advirtiendo que ya estaba latente en las consideraciones escépticas de Descartes, y reconoce su fuente en la filosofía Vedanta. «*El mundo es mi representación*», nos dice. El hombre no conoce un sol o una tierra, sino un ojo que ve el sol y una mano que palpa la tierra, el universo entero no existe más que en relación a otro ser: «*el ser que percibe, él mismo*». No se puede concebir un mundo independiente de un sujeto que lo perciba. La representación significa la absoluta correspondencia, la total integración, entre el sujeto y el objeto, entre *perceptor* y *percibido*. Ambas partes son inseparables hasta el punto de que si desaparece el sujeto, el mundo —como representación— deja de existir. Por lo tanto, no se pueden afirmar la existencia ni la inexistencia del mundo, ser y percepción son términos convertibles entre sí. Schopenhauer parece intuir que la percepción es una especie de demiurgo por el cual el sujeto puede dar cuenta del objeto. El mundo *es* la representación del sujeto; éste, por su parte, *es* lo que se representa del mundo. Y al definir al sujeto como «*aquello que lo conoce todo y que de nadie es conocido*», desplaza el centro de atención fuera de él, sentando el pre-

cedente para la futura ruptura con la filosofía de la modernidad.

Así, mientras Berkeley sostiene que las cosas son efectos de una mente superior que opera como causa, Schopenhauer afirma que no hay relación de causalidad entre el sujeto y el objeto. La causalidad existe sólo en el entendimiento y por el entendimiento, pues «objeto y representación son la misma cosa». Esto permitirá a algunos pensadores posmodernos hacer la crítica de la Ciencia, teniendo como una mera descripción del mundo ni más ni menos válida que cualquier otra.

Si el mundo es representación, luego la existencia es teatral. El universo entero es un drama infinito que carece absolutamente de sentido, es porque es, es porque quiere ser. (Más adelante Nietzsche dirá que sólo como fenómeno estético se justifica el mundo.) En este teatro infinito cada uno de nosotros es actor y espectador, personaje y público. En el Gran Drama del universo los personajes son siempre los mismos, tienen las mismas pasiones y corren la misma suerte, aunque los motivos y los sucesos varíen. Una de las consecuencias inmediatas de esta afirmación es la de anular la historia. «A cada paso el original del cuadro le abandona, o un falso modelo sustituye al verdadero, y esto ocurre con tanta frecuencia, que me creo autorizado para decir que en la historia abunda más lo falso que lo verdadero», afirma Schopenhauer con vehemencia.

El tercer estadio de la evolución de la idea de *ser como percepción* es contemporáneo y corresponde a Carlos Castaneda. No voy a decir que Castaneda es un discípulo encubierto de Berkeley y Schopenhauer, quien lo ha leído con alguna atención sabe que difícilmente se pueda encontrar en toda la tradición filosófica europea un sistema siquiera parecido. Más aún, no sé hasta qué punto lo pode-

mos llamar así, dado que el concepto de «sistema» supone categorías intelectuales propias del pensamiento europeo.

Para Castaneda —o para don Juan, como él preferiría— el ser es percepción, las cosas son en la medida en que son percibidas, pero el conocimiento no está en aplicar nuestra atención sobre el *ser* —como hasta ahora lo han hecho los filósofos de Europa—, sino que la mira debe estar puesta sobre la percepción. El ser empobrece al mundo, lo torna rígido, frío, estático; la percepción, en cambio, lo enriquece, lo hace fluido y dinámico, lo multiplica. Si vemos las cosas como las vemos, no es porque ellas sean así, sino porque existe una descripción previa que nos obliga a verlas de esa manera. Por el contrario, si abrimos las «*alas de la percepción*» las cosas son muy diferentes, el mundo adquiere otra dimensión, ni más ni menos real que ésta, distinta.

Se percibe por la razón o por la voluntad, y un *guerrero* sabe ser fluido y variar con ellas. El mayor peligro reside en que pronto el *guerrero* descubre que el mundo no es ni una ni otra. Ante esta alternativa elige creer, y aunque sabe que nada importa, la elección del *guerrero* es expresión de su predilección más íntima. «Un *guerrero* no cree, un *guerrero* tiene que creer». El mundo que describe Castaneda no está en otro lado, está acá, es este mundo, sólo que no le prestamos atención.

En fin, como corolario de lo hasta aquí expuesto, y sin la pretensión de haber agotado el tema, diré que en la idea del *ser como percepción* está implícita otra, la de *los límites del mundo*. El ser, pues, está limitado por nuestra capacidad de percepción, se llega a los confines del mundo al agotar las posibilidades de percepción. De manera que mientras más posibilidades perceptivas aceptemos, tanto más habremos ensanchado las fronteras del universo. ♪

Estar siempre comunicado no es más caro
si su teléfono celular es un...



Móvil

Además de llegar, funciona.

Mitre 1298

Tel: 0462-36063

Venado Tuerto

Cellular Way

Visítenos y le contaremos nuestros planes

**Concejo Regional 3° Circunscripción Judicial
Colegio de Magistrados
y Funcionarios del Poder Judicial**

El mito del orgasmo democrático

a propósito de la libertad

luis frontera

¿Qué relación hay entre el lecho íntimo y los destinos de un país?

Para Fronteras, la libertad social no es nada si no se convierte, además, en algo que se refleja en la vida privada.

Luis Frontera es periodista y escritor.

Dirige el Centro de Estudios sobre el Deseo.

Actualmente, para la Revista La Maga, trabaja en la Primera Encuesta Argentina sobre Drogadependencia.

La libertad —ese nombre que América latina todavía escribe en la tempestad—, siempre reflejó como concepto, los modos económicos de producción. Si la antigua filosofía griega provino, en definitiva de propietarios de esclavos, la renovación de esas ideas, por otras relacionadas con el materialismo y el movimiento, se originaron en navíos que posibilitaron los viajes de Anaximandro por Egipto o Demócrito por Babilonia.

El concepto de libertad procede de la economía, quedó claro a partir de la falacia que, siglos después, dejó establecido: “La libertad de uno termina donde empieza las de los demás...”. Esa idea fue formada por hombres que acababan de dividir las tierras: “La mía termina donde empieza la suya”. Y, como en un acto reflejo, hicieron lo mismo con la idea del derecho. Aquella libertad legislada era la de disponer plena y abusivamente de la propiedad de la tierra: fue la libertad de los que tenían y, por eso, implicó la servidumbre de los que no tenían.

La esencia de ese concepto burgués, opuesto a la teoría feudal del derecho divino a la tierra, rige hasta hoy: cada persona es una isla que termina en un lugar en que empieza su prójimo. Todos los hombres son Robinson Crusoes, libres pero solos, sin posibilidad de un destino en común. Visto sexualmente, este es el mito democrático: hay orgasmo pero a condición de que sea solitario, con uno mismo.

ECONOMÍA DEL GOCE Espinoza decía que ser esclavo es sufrir la necesidad ciega y ser libre, tener conciencia de la necesidad. Su filosofía liberaba al hombre “en pensamiento”, sin tocar la naturaleza ni la sociedad. Pero el fatalismo y la resignación de Espinoza resultan superados a partir del momento en que la libertad no fue sólo un conocimiento de la necesidad sino, y sobre todo, una acción fundada sobre el conocimiento.

Hay que volver por un instante a las fuentes. Ciertas palabras y conceptos son comunes a la economía política y el psicoanálisis: Demanda, Deseo, Consumo, Catexis. No resulta extraño leer, entonces, en Aristóteles, que la causa formal del proceso económico es el capital; la causa eficiente, el trabajo; la causa material, la naturaleza; y la causa final, o sea el motor de todo, el Deseo.

Nada mejor que esta lectura aristotélica para establecer la complicidad y la consonancia entre la religión y el proceso capitalista, y también para perturbar ciertos uso político y económico ambiguo de la categoría del Deseo: la causa formal (la forma) subsume a todas las otras. Y el Capital (causa formal) doblega al trabajo y al Deseo. O sea que, cuando el valor libidinal se anuda con el económico, y los dos órdenes se enganchan, y se acrecientan el goce consumidor y el productivo.

Así los Romanos llegaron a comer ensaladas con perlas, según Marx; los perversos se masturbaron mientras miraban monedas de oro, según Sade. Porque el capitalismo clásico sólo acumula por acumular, sin poder transformar esa voluntad en Deseo, mientras que el feudalismo quiere gozar lo que acumula. Entre el goce disipador feudal y el régimen calculador de la satisfacción burguesa, se inscribe el goce de la modernidad: una cultura de la ingesta de imágenes (con pérdida de identidad y vacío de expresión simbólica) donde la droga aparece como único consumo real dentro del Universo huérfano de la “Sociedad de consumo”.

PULSIONES Para el joven Marx el obrero está alienado. Para no morir de hambre tiene la libertad de vender su fuerza de trabajo. Pero el

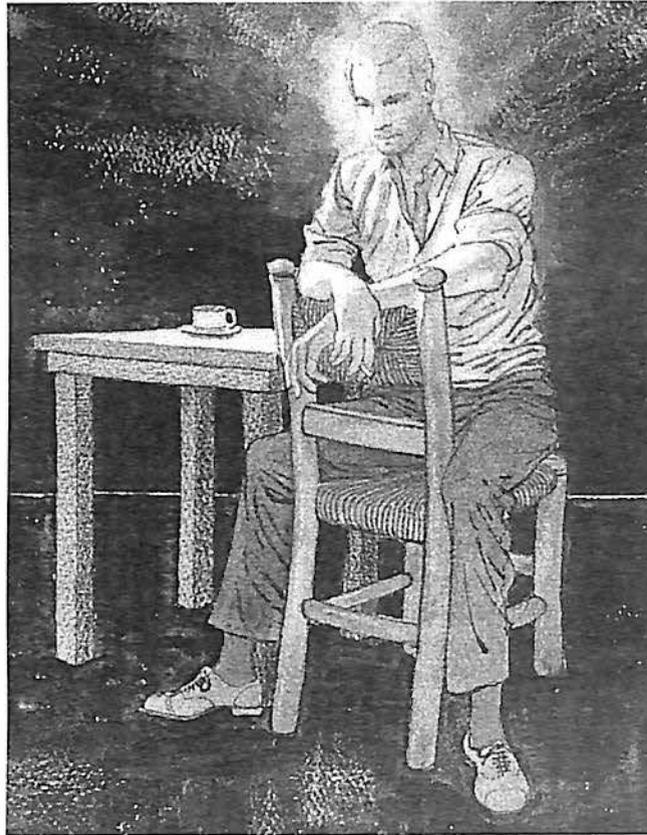
salario capitalista no remunerará jamás su trabajo: simplemente, y como máximo, pagará lo justo para que no muera de hambre y mantenga viva la mano de obra. En cuanto a la libertad —sexual que las resume a todas—, con ellas sucede lo mismo que Marx vaticinaba para el mercado: plusvalía (la más grande porción de goce se la llevan las patronales que imponen el principio de rendimiento) y concentración de los medios de producción (en el falo, que no es solo el pene que representa al poder).

Así, desde el advenimiento de la democracia, y como esta no surge del deseo, la vida sexual de los argentinos (el deseo sexual en definitiva) lejos de mejorar, sufre sucesivos deterioros. Si bien resulta obvio que el Sida no se puede atribuir a la democracia, también lo es que la única arma real contra la epidemia —la educación— en esta democracia no puede usarse debido a la represión clerical del estado. Y mientras se incrementan otras Enfermedades de

Transmisión Sexual, sigue constituyendo una calamidad la situación por falta de libertad para la planificación familiar: el aborto es, en las mujeres pobres, el “método anticonceptivo” más usado y constituye la primera causa de muerte en la ginecología argentina.

La productividad, con un pueblo que pasa hambre y no es libre, no es más que el ideal sacrosanto de los dictadores. La productividad verdadera se caracteriza por una vida en la que hasta las relaciones de trabajo tienen que ver con cierto erotismo creador.

A los argentinos, más allá del gobierno de turno, y porque no se consigue hacer de la democracia una cosa viva, el fascismo les sigue ganado en todas partes. También en la cama. Porque es cierto que la libertad, no es nada si no se convierte, además, en algo que se refleja en la vida privada. ♪



S.A.E.V. SERVICIOS AGROPECUARIOS
El Venado S. A.
 Cruce Ruta 8 y 33 - Telefax: 0462-35035
 y Líneas Rotativas
 C.C. Nº 379 - 2600 Venado Tuerto

BARODOMETRO ELECTRONICO

 ORTOPEDIA FERNANDEZ
 Tel/fax 0462-20554/36461
 e-mail: dfeman@waycom.com.ar
 San Martín 516
 2600 Venado Tuerto
 un paso al futuro

 PHYSICAL SUPPORT ITALIA

Hemorroide - Enfermedades del intestino
 Dr. Ricardo Villanueva
 Cirugía general - Proctología

Enfermedades del aparato digestivo
 Dr. Gustavo De Glee
 Clínico-Gastroenterólogo

Enf. del ojo - Microcirugía láser
 Dr. Daniel M. Rosiere
 Médico Oculista

Ginecología - Patología mamaria
 Dra. Beatriz Ferrari
 Ginecóloga

L'èrida
CENTRO MEDICO

Pellegrini 721 Tel. 0462-34607 Venado Tuerto

Ser y no ser

reflexiones de otoño acerca de la libertad y la ley

heloísa primavera

Heloísa Primavera
aborda la disyuntiva
ser y no ser y nos
cuenta su experiencia
como discípula de
Darcy Ribeiro:
una reflexión
inteligente
y aguda
en homenaje al
recientemente
desaparecido educador,
antropólogo,
político
y escritor.

El problema de la efimeralidad de los valores de nuestra posmodernidad es no saber cuándo *parar* para comunicar, para sentir, para chequear si hay congruencia o autenticidad en lo que se está tratando de transmitir al otro y la forma externa de los “mensajes” (!) que, de todos modos, el otro configura como puede, en el peor de los casos. O como quiere, en el mejor de ellos. ¿Será así?

De algun modo, estas flexiones introductorias, me parece, quieren explicarme porqué ya no quiero escribirles sobre lo que les había prometido hace diez días. Sabemos que hay acontecimientos que cambian el curso de la historia. De historias de cualquier tamaño, incluso de la la chiquita, de la personal. Y por qué no de nuestra relación, la mía con este colectivo singular que son los chicos de Venado, con algunos nombres de pila como fernando y marcelo, pero a la vez tan más que estos nombres. Por eso insisto: por qué ser y no-ser?

Entonces, para hacer uso de mi libertad de cambiar, al mismo tiempo que acordar en la normatividad mínima para que dancemos esta danza que me es tan placentera -¡la de encontrarnos en 1997!- reordeno mis ideas acerca de lo que les iba a mandar, que seguirá ahí escrito en las tripas de la máquina, y les escribo ahora lo que es hoy para mí lo más rico de compartir. En otras palabras, voy a desenrollarles mi cinta magnética acerca de la libertad y la ley, hablando desde mi último viaje a Brasil, del que acabo de llegar hace sólo algunas horas. Pero, para aeguir jugando, quiero contar el final del juego, quiero hacer la advertencia del teorema que va a estar permeando estas ideas: *la pasión es fundamental. Hasta para gerenciar el ser y no-ser.*

ALGÚN DÍA DE FEBRERO DE 1997 Un día de febrero de este año, me enteré por una amiga que vive en Río que había fallecido Darcy Ribeiro. Ella conocía mi relación con él y sabía que me afectaría enterarme y no-enterarme, ya que varias veces habíamos estado juntas luego de mis encuentros con el Maestro. Vivían tan cerca geográficamente, como distantes en opción de ser y no ser... Viajé a Brasil el día siguiente por cuestiones de familia y me detuve en São Paulo, no aceptando la invitación que me había hecho Darcy -en broma y en serio, de nuevo el ser y no ser- tan sólo dos meses antes de partir, para concurrir a su entierro. Me pedía que me despreocupara de su muerte, pero también que me suicidara por él y que muriera sonriéndole... La vida y muerte. La oferta y la retirada del regalo del campo de juego. Entonces, aún muy acongojada por la pérdida, sentí la necesidad de compartir con mucha más gente que nuestros amigos comunes el significado del acontecimiento. Y escribí algo en tono de “In memoriam” para significar que Darcy, novelista confesional, según él, quien más sabe de él mismo, está más vivo que nunca. De nuevo, como siempre, ser y no-ser.

En ese escrito recordé que, en los sesenta, fue mi Ministro de Educación cuando yo era poco más que adolescente y descubría el marxismo en las avenidas de una militancia estudiantil confusa que, en realidad, comprendía menos que lo que se pasaba en los callejones de un teatro de vanguardia en São Paulo, espacio en el que empecé a entender la vida. Aun antes que terminara esa década, viviendo yo en Buenos Aires y en el Uruguay, lo vi aquí, de lejos, en un encuentro en el Centro Cultural San Martín, polemizando acerca del rol de la Universidad y la importancia de la investigación científica para los países de América Latina —su patria grande desde siempre— al lado de Manuel Sadosky y otros intelectuales prestigiosos que desafiaban el gobierno

militar de turno con lo mejor que teníamos de lucidez y compromiso. De ese momento preciso, recuerdo mi instantáneo deslumbramiento con su pensamiento de vértigo, irreverente, indomable, sin reglas, siempre sorprendente y tan seguro de sí, que me pareció no haber ninguna posibilidad de que las cosas fueran de manera distinta a la que fluía intempestiva de su boca... Me enamoré de mi Ministro exiliado: conocí la plenitud de su ser-en-el-otro, de su ser-planeta.

Unos años más tarde, allá por octubre-noviembre del 73, cuando pasó una vez por Buenos Aires, estuvimos ubicados en bandas enfrentadas, analizando el proceso de caída de la utopía de la Unidad Popular chilena. Yo estaba entre los muy enojados (con él) por su artículo en La Opinión "La izquierda desvariada y los mil días de Salvador Allende", entre los ingenuos que le reclamábamos "actualización histórica" y adhesión al proyecto guevarista. Hoy me da risa recordarlo, pensando en cuántos *metros cuadrados* de edificios fundamentales —centenares de escuelas primarias y universidades, además de espacios singulares de cultura promotores de la integración región como es el caso del Memorial de América Latina en São Paulo. Fue resultado de mi inmadura comprensión de su extraordinario... ser y no-ser. Expresión de mi imposibilidad de ver que la estructura se construye de muchas sumas de coyunturas, que la ideología divorciada de la política y la acción concreta es carne de museos y objeto de peleas estériles de intelectuales inorgánicos más imbuidos de narcisismo simbólico que de la preocupación por el destino de las personas de carne y hueso. Necesitaría algún tiempo más para comprenderlo.

Así las cosas, algunos meses más tarde, su cuerpo, que parecía invencible, sufre la primer embestida del cáncer y me doy cuenta de que no era infinito y podía desaparecer. Pongo entonces *mi* pasión a servicio de ayudar con mi granito de arena a que vuelva a Brasil, intento con otros facilitarle el retorno a su Copacabana —más tarde me enteraría— para que no se muera sin ver desde su balcón aquellas hermosas colitas adolescentes caminando rumbo al mar! Comprendo que no hay lugar para su muerte: *tiene* que vivir, es demasiada luz en la noche de la dictadura latinoamericana, lo necesitamos muchos porque hay pocos como él. Siento que aún no concluyó su obra y que, por eso, vivirá. Desde entonces vivió (¡y cómo!) sin un pulmón, como si nada: fue político, novelista, profesor, vicegobernador, secretario de Educación, secretario de Cultura y, cuando el cabello empezó a encanecer, creyó que era la hora de ser Senador (*Sino ¿cuándo?* me preguntó una noche a la salidad de la Feria del Libro).

En la continuación de ese recorte que podría llamar "nuestra historia", cuando desde mi formación de bióloga decido reciclarme en socióloga y empiezo a escribir sobre el peronismo, lo elijo para escuchar aquella inconcebible y desbalanceada mezcla de Prospectiva, Teoría General de

Sistemas, Cibernética, Meta-antropología, Freud, la teoría argumental de Eric Berne, más todo lo que me iba apareciendo en el camino de la reconversión. Dado el momento de la elección, su impronta aparece muy clara y me trae algunos problemas con algunos miembros "ortodoxos" del jurado que me evaluó... Fue el autor más citado aunque no el más utilizado explícitamente en mis argumentaciones. Se preguntarían quizás donde estaría esa misteriosa influencia: el *ser* (el más importante) y *no ser* (el más visible)? Para esta síntesis, se produjo nuestro primer encuentro sin mediaciones de terceros extraños; allí se dieron cita nuestros cuerpos y sus historias: maestro y discípula aceptando *ser y no-ser* un increíble día de febrero de 1979. Empezamos el encuentro repasando qué estaba haciendo cada uno en aquel momento de su vida, porque estaba haciendo la Maestría en "su" escuela de origen, etc. El tiempo se desdibujó, dejé mis compromisos del día, él también canceló los suyos y tuve la dicha de aprender de él en una tarde lo mejor que tenía: que se puede ser responsable del otro sin abandonarse a sí mismo, que se pueden casar la pasión y el compromiso, el rigor y la osadía, la poesía y el conocimiento del mundo para transformarlo, que se puede ser indio y europeo. *Y que éso no sólo puede ser placentero como útil para la evolución de la humanidad!*

Si bien tengo hoy adentro mío un conglomerado de emociones cuando pienso aquel encuentro, difícil de poner en palabras y seguramente inconmensurable en esa dimensión, recuerdo, entre otras cosas —*en el juego de ser y no-ser*— la larguísima charla en la que le enseñé *yo* lo que era mi marco teórico y de intervención sobre la práctica con la pretensión de transformarla... Mi orientador allí, sentado, callado, escuchando mi clase! Cuando luego me dedica un ejemplar de su *Proceso Civilizador*, demuestra el buen alumno que es y utiliza "mis" conceptos para hacerme *um mímico* al enseñarme el camino de la "re-hechura" *mayor de lo humano*, como decía él con esas palabras que serían inventadas o tomadas de los indios que amó: me llama cariñosamente por mis dos nombres (que me fueron impuestos) y me dice anatrópica (que elegí como camino de salida). Pero es en *Maira* que deja depositada aquella hermosa declaración de amor humano, de corazón entero, en la que me reconoce como soy y me pide que siga siendo/haciendo lo que entonces: *vocación de Canindejub*, y me remata con su abrazo de Avá, el indio que habitó en él desde siempre y que le abrió las puertas a su propia re-hechura en manos de los Kadiweu. Quizás me re-bautizó como sintió que ya me estaba rehaciendo yo misma. Canindejub significa el rol asistencial ejercido por nuestras indias más primitivas como vocación, sin título, sin permisos externos, por puro placer de dar.

A cambio de hacerle dos huevos fritos para el poco tradicional almuerzo compartido, me dio la receta magistral del dulce de leche de Doña Fininha, su madre, y me hizo conocer las sonatas de Bach para cello, que tanto amaba.

Alguna vez le envié por un amigo común mi propio producto (de su receta) y me agradeció sólo años después, por lo cual no estoy segura de haberlo aprendido bien... Desde entonces, Maíra es el lugar en que me encuentro cada vez que me pierdo, que me desoriento en mi brasilidad latinoamericana, o acerca de mi propósito en esta provincia o, aun, me olvido, quizás, de algo indefinido. Es ahí donde recupero mi yo-mujer, mi yo-fuente, pero también mi yo-brasileña, mi yo-blanca hecha india, mi yo-testigo y cómplice de la Historia que estoy contribuyendo -bien a disgusto mío, aún- a construir en distintos territorios de nuestra rica, fértil y aun desconocida patria grande.

Era el mes de mayo del 81, tiempo en que viví por un año en Brasil, cuando mi curiosidad paseaba ansiosa de respuestas por algunas vertientes del psicoanálisis comprometido con la transformación de la sociedad, cuando coincidimos en un simposium internacional de Investigación sobre el Inconsciente. Llega como una hora tarde, se oculta al lado mío y me saluda como india. Mañero, dice públicamente que le estoy dando un "machete" acerca de lo que había estado pasando. A las cuatrocientas personas que lo esperaban, les dice que no sabía bien de qué se trataba, el inconsciente... Pero que, quizás, tenía una vaga idea, puesto que después de tantos años escribiendo cosas "serias" —como correspondía— había desovado una novela y, si no era cosa del diablo, bien podría ser del inconsciente. O de ambos, es decir, quizás el inconsciente era el nombre que le daban, hoy, al diablo mismo...

A mi regreso de México, lo vuelvo a encontrar en la Feria del Libro y un editor me pide que haga la revisión de Utopía Salvaje, su tercer novela, en la que explica por qué a los abuelos habría que liberarles el hashish, que hace menos daño que el tabaco y los pondría más alegres... Es en mayo del 90, cuando lo voy a entrevistar para hablar sobre cultura latinoamericana (publiqué una entrevista que se llamó "Gabo es el mejor del mundo" en el David y Goliath, la revista de CLACSO) que me hace asistir a un capítulo entero de la novela Pantanal, para mostrarme las maravillas de mi país, que no conocía y era una vergüenza... Ahí hablamos hasta las seis de la mañana y me regala su Migo, autobiografía inventada, con una mezcla indescifrable y desconcertante de lo que le pasó y le hubiera gustado que pase, y nadie sabe —ni él— dónde termina el deseo y empieza la Historia. Hubo otras Ferias del Libro, proyectos comunes nunca realizados, porque siempre quería cosas demasiado grandes, pensaba muy, muy lejos su responsabilidad social y confundía al interlocutor, haciéndolo creer que, quizás, se trataba de mero juego de palabras.

En 1996, en algún momento perdí a Maíra en mi casa, la busqué hasta por e-mail, traté de localizar al impiadoso ladrón que me la habría arrebatado y fue imposible localizarla durante meses, hasta que un día en que decidí es-

cribirle dos cartas, una al profesor y otra al indio Avá, mágicamente la encontré en un lugar guardada a siete llaves, reservado a los amigos del corazón... Al indio, le pedía permiso para ocuparme de su salud y le ofrecía ver a un médico amigo. Al profesor, le proponía empezar una "aparcería" que nos mantuviera navegando juntos en la Fundación que lleva su nombre. A ésta, la derivó cordialmente. Como indio, me contestó una carta memorable, que mi sabia hija, comprendiendo su valor intrínseco, fotocopió y guardó cariñosamente para que el tiempo no borrara su brillo. Fue su último gesto de afecto y ternura hacia mí, impregnado de aquella tonada provinciana y de la mayor sensibilidad suya a lo que no le quise decir mi miedo a perderlo por la enfermedad. Me escucha hablándole *"con ese cariño y aceptación que bien me merezco, pero de todos modos me conmueve"*. Ser y no-ser, me invita a los funerales de Río, en la Academia Brasileña de Letras, donde podría escuchar las sonatas de Bach de febrero de 1979. Irónico y desafiante, me daba el derecho a juntarme al grupo de amadas que, creía, podrían suicidarse allí, en el acto, *por amor a él...* Ser y no ser —¿qué viene después?— marxismo y poesía, en la posdata anticipaba que aun viviría para terminar un tercer (libro) hijo del cáncer y que no se iría antes de una conversación —de hombre a hombre— que le debía a Dios.

EL MITO IMPURO Y CÓMO

Cuando un grupo de personas decidió hacerle un homenaje poco tiempo después de su muerte, no pude más que colaborar con la "hechura" (¡en homenaje a Darcy!) y lo que se vio seguramente tiene poco que ver con lo que he vivido / aprendido / disfrutado / sudado para lograr los resultados. Muchas respuestas se hicieron sentir, muchos reconocimientos y pedidos me llegaron, quizás sólo por ser brasileña, vaya a saberse...

Hace una semana, otros quehaceres me llevaron a Brasil y lo fui a visitar a su casa de Copacabana. De ahí vengo. De respirar el aire que él respiró, de sentarme en su sillón preferido, de mirar el mar a través de su ventana. Me perdí en sus papeles, escuché cuentos de sus colaboradores más cercanos, me convidaron con varios cafecitos y muchas servilletas convertidas en pañuelos para rodear la emoción de estar allí, con él sin él. Me hizo muy bien, Me siento gratificada por lo hecho hasta ahora y fortalecida para la tarea que me encomendó aquel día de febrero de 1979, cuando me reconoció como Canindejub y me autorizó a hacer lo que sentía que tenía que hacer contra viento y marea. *¿Qué son los vientos y mareas más que el reflejo de unas peletas que tienen unos astritos que tenemos sobre nuestras cabezas?* diría él, todo ser y no-ser permanentemente, poeta y político co-habitantes. Así lo siento también: porque parece imposible, precisamente, por ello hay que hacerlo.

La noche que llegué a Río, de algún modo Darcy se ocupó de que no me enterara que se estaba lanzando un libro

suyo, producto de una entrevista inconclusa que le hicieron siete personalidades de la vida cultural brasileña. Hubiese hecho un escándalo por ese homenaje de machos, sin un sólo aporte femenino, a uno de nuestros más femeninos héroes: él mismo todo cariño, todo ternura, todo protección. Sólo hacía falta saber ver... Además hubiese inundado de mis videos, posters y folletos con los cuales me recibí de microempresaria cuando decidí que todo ello estaría presente en su homenaje de la Feria del Libro de Buenos Aires, el último 29 de abril. De todos modos, pudo haber sido la venganza a su fiesta de cumpleaños número 73, a la cual los hombres no estuvieron invitados, porque según él —el homenajeado— los hombres tienen feo olor...

Como la ley —que marca o tamaño de este escrito— dice que hay que terminar dentro de algunas líneas, quiero dejar aquí tan sólo dos ideas de Darcy que son con las que me (re)contacté anoche en el avión:

* “Nuestros indios no cultivan sus mitos como piezas de museo”. Los usan, los actualizan permanentemente, los hacen permanentes constructores de significado y vehículos de sus utopías. A sus mitos primitivos, agregaron caballos, escopetas, el sarampión y muchas otras cosas. No se quedaron en la pelea por la forma, la buena versión, por el discurso del maestro. Ni por ser el maestro. Cada mito tiene muchas versiones posibles y ninguno se arroja el derecho de tener la única y mejor forma. En fin, el Mito es para ser usado. Para vivir. Me pareció fantástico que una historia pueda tener una deriva tan grande dentro de una comunidad, y según él, hasta dentro del mismo individuo. Lo que cuenta es el rumbo. Lo que cuenta es el uso, no la posesión. ¿Y nosotros, qué?

* “Bueno es ser mestizo!” es la otra idea que quiero transcribirles a mis hermanitos de Venado Tuerto, en las palabras de evaluación de su vida política. Cuando le preguntaron acerca de su sueño y su derrota, acerca del tamaño de su sueño, del tamaño de su derrota y del tamaño de su soledad, su respuesta fue: “Nada tiene tamaño. Mi sueño de ayer es el de hoy y de cuanto tiempo viva. Estoy seguro de que hicimos un país hermoso, lo único que nos falta es colgar a los canallas. A los finos y educados, tenemos que colgarlos. Siempre pensé que es muy fácil hacer una Australia: tómese media docena de franceses, ingleses, irlandeses e italianos, mátense unos cuantos indios, hágase una Ingla-

terra de segunda o de tercera.” (...) Brasil tiene que aprender que todo aquello es una mierda, como Canadá es una mierda porque reproduce a Europa. Nosotros tenemos la ventura de hacer el género humano nuevo, el *mestizaje de cuerpo y espíritu*. Lo bueno es mestizo. Mi carne en Europa nunca fue tomada por portuguesa o española. Me preguntaban si era persa, porque tengo mucho más cara de árabe, que se parece mucho más a cara de indio. Esas viejas caras nuestras no son viables en Europa. Nosotros hicimos un pueblo. Un pueblo capaz de heredar diez mil años de sabiduría indígena, de adaptación al trópico, de hacer una civilización tropical. Después llega el europeo y empieza a plantar trigo. Pero pueblo es el que está ahí y por eso digo que somos la nueva Roma. En Roma me piden que escriba más artículos sobre eso. Y por qué digo que somos la nueva Roma? Porque somos la más grande masa latina viva: los franceses se quedaron en la masturbación, los italianos tomando chianti, los romanos temiéndole a los rusos, los únicos que salieron cogiendo por el mundo fueron los españoles y los portugueses. Hicimos una masa de gente que hoy son 500 millones.” (...) “Los latinos sólo se multiplicaron aquí. Somos mejores (los brasileños) porque fuimos lavados en sangre negra y en sangre india, mejorada, tropical. En el futuro, vas a ver, en cualquier reunión de la humanidad, aquel inmenso bloque de chinos, van a sobrar chinos, serán más de la mitad de todos los hombres. Un absurdo! Va a haber 1000 millones de árabes, una nueva civilización, fiel a la arabadidad. Habrá mil millones de neobritánicos. Y habrá mil millones de latinoamericanos, que somos nosotros los latinos. Si estamos allí, somos Roma! No es fantástico?” (...) “Somos una Roma tardía, tus genes tienen genes tupinambás, los que fueron muertos. Pero esa es la herencia del trópico, va a mejorar. Para ello es necesario que la economía sea como la norteamericana: para consumir y no para exportar!”

Me entra la risa irrefrenable, me acoplo a su pensamiento provocativo, desvariado como aquella izquierda que supo criticar cuando fue asesor de Allende. Darcy no es una promesa, es una oferta permanente, su *ser y no-ser* en movimiento constante, ese motor continuo que bien se merecía un descanso... Para que podamos comerlo y deglutirlo cuantas veces podamos, rescatando la antropofagia más hermosa que nos legaron los habitantes primitivos de estas tierras. ♪

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39												
A.M.S.A.F.E DEPARTAMENTO GENERAL LOPEZ	SUBSIDIOS Casamiento Nacimiento Fallecimiento	MEDICAMENTOS 15% p/ A.T. 20% T. y G.F.	RESIDENCIAS DOCENTES Rosario, Sta Fe Venado Tuerto	CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO DOCENTE	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	PRESTAMOS SOLIDARIOS POR SALUD	ASESORAMIENTO LABORAL	TRASLADO-STA.FE POSAYO CONCIDENTE CON VIAJES CDIRECTIVA DTAL	TURISMO SOCIAL	TRAMITES MEDIOS C.N.A.S. COD 600 JUBILACIONES-ETC	PLANES DE VIVIENDA	
EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS												

Poco más puede uno

jorge alonso

"...hemos preferido una obediencia a otra, a veces con desgarrador esfuerzo, pero no hemos sabido prescindir, ni acaso caso tenía que lo supiéramos, de la obediencia misma."

Yo, como Carver, que decía que su mayor influencia eran sus hijos, decía que estaba forzado, sí, por los míos a la escritura automática. Lo decía en el primer número de cierta publicación que, acaso con tino ejemplar, había eludido la cita y rescatádome del ridículo (de uno del que yo pretendía salir con artes de embaucador: exhibiéndolo).

Lo cierto es que, con limpieza que ya hubiese querido Descartes para su elucubración, tanto como la publicación me ahorra ridículos, mis hijos me ahorran tiempo. Y sólo me dejaban uno finísimo, que yo prefería nervudo como la derecha de Federico Elortondo (h). Una primera aproximación acaso baste: en tanto que a Carver sus hijos lo influenciaban, a mí los míos me fuerzan; materias las hay tan bastas que sólo a la violencia responden.

La primera persona y el tono confesional no son una elección: me sale así; ¿Si no puedo revelarme contra la especie de imposición? ¿Existe en la transacción una vergonzante renuncia? ¿Y transacción de esta rendición incondicional? Esperaba trabajar desde dentro: fingir y actuar, embarrarme (Sartre dixerat).

Porque Fernando me dijo que ahora el tema eran la necesidad y el libre albedrío; Fernando, tentando de mis deformaciones la profesional, me dijo que la ley y la libertad o que la ley y la posibilidad que de a su influjo escamotearse uno tenga; o, en fin (y ya todo una deformación yo mismo), la ley y las posibilidades, y de entre estas las probabilidades de encontrar afin tribunal, de interpretarla. No ya con veracidad, que el propósito nos excede; sino con el más módico del utilitarismo: favorablemente.

Principio por el comienzo: fue el desayuno. No nos merecemos la irreverencia. Dicen que alguna tribu del altiplano introducía (o dejaba) en sus tejidos un defecto, para de tal modo reservarles la perfección a los dioses. Yo también me merezco mis torpezas.

Durante el desayuno (digámoslo en argentino: estaba tomando mate; claro que era de mañana y a primera hora), me dije que escribiría, que podría, porque era domingo y los chicos dormían, todavía, ponerme a escribir, que podría escribir por encargo, como pintar pintaban pintores florentinos y venecianos, la nota que me había encargado Fernando: Y que convenía a la prosa sortear la rima. En realidad, todavía no me había enfrentado a los problemas de la forma, y en aclarando que estaba como un anuncio, dispusime, propusime primero el hacerlo, a recurrir al Nicola Abbagnano. Moraba en el mueble en que mi abuelo guardaba el cognac, que era de Domecq y que mi abuelo comerciaba, y que mi padre violaba silenciosamente: nocturno asaltante sin embozar siquiera por sombra de barba.

Pero se despertó Sarita.

Notarás: si alguna tendencia tengo a la arqueología, si place al anacronismo hacer presa de mí, estoy leyendo además a Bufalino; en terminado que hube con *perorata del apestado*. Continúo por *Argos el ciego*. Y peléeme después con mi mujer, cuando hubo de haberse levantado y de haberme reprochado ausencia de orden; no disipación de la costumbre ni distorsión del gusto, sino el no haber ordenado los juguetes de los chicos, que desde la noche anterior dificultaban su paso (que alado fuera si obstáculo no lo impidiera). Marchéme después al supermercado en compañía de Nicanor (alegre sin ironías) y en adquirido que hube la vianda, pasé a buscar a mi suegra para, de seguido, volver al redil del reproche: había dicho yo alguna de las veces que al presente preceden que, en comprando la comida fuera, gastábase en mi opinión más dinero del que por habitual y normal a familia de módicos recursos tengo (en mí ha construido como paradigma quien sino mi madre hija de inmigrantes a mayor abundancia catalanes); y en habiéndolo dicho, la tira de la caja registradora mostraba, con insolente objetividad, que no era en absoluto cierto, sino más bien lo contrario: que a más de haberse podido ahorrar un esfuerzo, y compartido en cambio efu-

sividades con Nicanor y Sarita, de haber salido a comer, hubiésemos ahorrado dinero (y evitado a la casa impugnación olorosa). Con lo que, nueva pelea mediante, yazgo, que del tropo mi estar el uso tolera, sentado a mesa de moderna confitería, con música moderna, intentando leer sin lograrlo las voces *libertad y necesidad* del Nicola Abbagnano que obedientemente portara.

Soy de los que, naturalmente, se inclinan por la suerte del determinismo. De modo de que es la necesidad, el nombre de su concepto, palabra cardinal si las hay de entre las que mi léxico integran; bien que me guardo de discutir la libertad con que coqueteo. De donde inferirán con razón que lo que no soy, determinado o así eligiéndolo, es coherente. Me han parecido nuestros derroteros sucesiones de obediencias; hemos sabido cambiar alguna por otra, sin que el cambio, que puede que mejores nos haya hecho, nos haya hecho más libres; hemos preferido una obediencia a otra, a veces con desgarrador esfuerzo, pero no hemos sabido prescindir, ni acaso caso tenia que lo supiéramos, de la obediencia misma; que reivindicamos.

Decía yo para mí: uno puede, por ejemplo, jugar al tenis

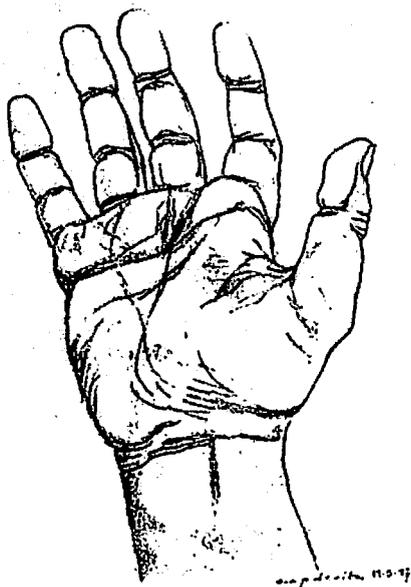
o leer; pero poco más puede: no puede, por ejemplo, elegir que leer; el que del leer le viene impuesto (y el cómo y el por qué, en buena medida). No puede, por ejemplo, leer a Barón Biza; o sólo con la distancia que invalidante es; aque-

lla que objetiva como fenómeno. Estoy, por supuesto hablando de mis obediencias: en otro orden es cierto, tampoco puedo leer a Ortega. Es claro que hay estadios (y es imposible hablar de valores reales, a todo lo más podemos hacerlo de los de cambio y confundirles las índoles): nadie comienza por Calvino (Italo); todos lo hacemos por Neruda. Y mercados, ya se sabe, los hay para todos los gustos; también que en el gran mercado de los mercados no todos (los productos y los gustos que a satisfacer vienen) cotizan igual.

Es claro que no tengo nada que decir, ni ley que contradecir o caos que proponer: no puedo vivir.

Mi media es muy corta: es una media de cinco páginas. Me he esforzado en rebasarla en honor de la existencia, que a la extensión rinde tributo.

Hemos convenio con Fernando que, en pecando de delgadez, las notas desaparecen: que no hay esencia que tolere excesos en la exigüidad. En verdad, la nuestra (inversa) es una apuesta: la de que, siendo largo, algo sea. ♪



Zoraida M. Zurita
escribana

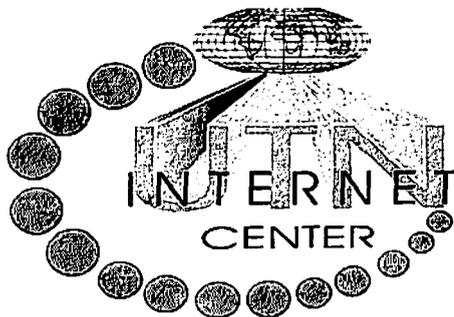
San Martín 481
2600 Venado Tuerto

tel/fax: 30344
Tel: 21027

Dr. Pedro Alberto Barco
Dr. José Luis Peisino

Civil - Comercial - Laboral
Penal - Contencioso Administrativo

Chacabuco 629 2600 Venado Tuerto Tel. 22449



Castelli y Alvear
Línea rotativa: 34555

1500 revistas como la que tiene en sus manos son leídas, al menos, por 4500 personas parecidas a Ud. Son o se sienten jóvenes, no están del todo conformes con el mundo, son curiosos, expectantes y les gusta elegir cómo informarse.

Pero un 4% de esas personas tienen una ventaja sobre el resto.

Son los que ya navegan por internet.

Conéctese a través de la
Universidad Tecnológica Nacional.

EL SHOW debe CONTINUAR

Cartelera para junio

Calendario de actividades culturales. Se invita a todas las instituciones intermedias, asociaciones, cines, teatros, etc., a que nos hagan llegar el calendario de actividades. Esta revista se reparte entre 1500 personas inquietas, interesadas en sí mismas y en los demás, con las ventanas y las puertas de sus hogares abiertas a las propuestas que ustedes llevan adelante con esfuerzo. Hagamos un cruce de intereses, en una de esas...

PROGRAMA

7

Cena de Camaradería
Encuentro de asociados, familiares y amigos. Entrega de "Spatium" n° 2 y "libro del Artista". Espacio Nuclearte.

12

Folklore
Curso de Asistencia Técnica (duración: 2 días). Prof. H. Burgos. Centro Cultural Municipal.

Curso de Capacitación de coordinadores de voluntarios
(gratis - duración: 4 días). Informes e inscripción: Saavedra 137. Tel. (0462) 20545/25562/25901. Org. EVEPS.

13

Música
Cena/Show. Ildo Patriarca. Babel. Tel. 27395.
Teatro. "Caramelos Surtidos", con Emilio Lemsky. Org. Amigos del Teatro. Centro Cultural Prov. Ideal.

Teatro

"Malandra". Versión libre de la "Ópera do Malandro" de Chico Buarque. Grupo "Teatro Libre". Biblioteca Ameghino. 22 horas.

Pintura

Inauguración muestra colectiva "Taller de Campo". Exponen: Belen Caprile, Ana Sabini de Pavesio, Soledad Diez de Tejada y José Molina. Babel.

14

Teatro
"Malandra". Versión libre de la "Ópera do Malandro" de

Chico Buarque. Grupo "Teatro Libre". Biblioteca Ameghino. 22 horas.

15

Pintura
Inauguración muestra "Yo Argentina" de Marta Alvarez Busto y Paulino Gómez. Vidriera Mutual de los Clubes Olimpia y Central. San Martín 733. Org. Espacio Nuclearte

16 y 17

Charlas
Prevención del SIDA. Centro Cultural Municipal.

18 y 19

Teatro
"Inodoro Pereyra". Grupo "La Ventana" (Murphy). Centro Cultural Prov. Ideal.

Música

Recital conjunto "Cantigal". Org. Escuela Laboral. Centro Cultural Prov. Ideal.

21 y 22

Teatro
"Malandra". Versión libre de la "Ópera do Malandro" de Chico Buarque. Grupo "Teatro Libre". Biblioteca Ameghino. 22 horas.

24

Literatura
Encuentro Literario en Espacio Nuclearte

Reserva Educativa "El Venado"
Reunión mensual. Si usted está interesado en participar o acercar inquietudes pueden hacerlo comunicándose al tel. 0462-35035

EN CARTEL

Teatro

"El estornudo? Comedia infantil de María R. Finchelmann. Grupo "Escalera". Domingos 16hs. Biblioteca Alberdi.

Teatro

"Fiebre de Heno". Comedia de Noel Coward. Grupo "Escalera" Sábado 22 hs. Biblioteca Alberdi.

Clases de Apoyo

Gratis para estudiantes primarios y secundarios. Inscripción: Biblioteca Barrial Adolfo Bioy Casares. Calle 26 de Abril, N° 967 - Horarios: 8:30 a 12:30 y 15 a 18 horas.

Pintura

"Muestra colectiva asociados de Nuclearte". Oficinas OSDE. Casey y Chacabuco.

SE DESPIDEN

11

Grabados
Muestra de Grabados de grandes pintores argentinos del Museo Nacional del Grabado. Carlos Alonso, Quinquela Martín, Emilio Pettoruti, Antonio Seguí y otros. Centro Cultural Municipal.

14

Fotografía
Muestra de Mario Bossi. "Paisajes". Babel.

Publique su clasificado en LOTE llamando al 37397

Escuela Venadense de Psicología Social y CENOC organizan

CURSO DE CAPACITACIÓN DE COORDINADORES DE VOLUNTARIOS 12, 13, 14 y 15 de junio

- Curso Gratis
- Dirigido a miembros de organizaciones comunitarias y a todos aquellos que desean participar en tareas voluntarias.
- Con modernas técnicas de educación participativa.

Informes e inscripción: Saavedra 137 - Tel. 0462-20545/25562/25901



Clasificados de Cultura



Este espacio está pensado para el encuentro. Cada cual, cada quien, puede dar a conocer sus noticias, buscar, buscarse. Este espacio nos hacía falta.

Rubros

- | | | | |
|------------------|-----------------|-----------------|---------------------------|
| 1) Profesionales | 7) Comunicación | 13) Gastronomía | 19) Plástica |
| 2) Inmobiliarios | 8) Danza | 14) Idioma | 20) Salud |
| 3) Animación | 9) Colecciones | 15) Lecturas | 21) Teatro |
| 4) Artesanías | 10) Educación | 16) Música | 22) Terapias Alternativas |
| 5) Computación | 11) Encuentros | 17) Literatura | 23) Turismo |
| 6) Cuerpo | 12) Foto-Video | 18) Psicología | 24) Varios |

A partir de ahora Ud. podrá hacernos llegar el texto de su clasificado a la dirección de **LOTE**. Los textos se reciben hasta el día 23 de cada mes. **¡Promoción!**: los avisos son *gratuitos hasta el número cuatro*, a partir de allí se cobrarán \$ 4 cada uno.

RUBRO

Profesionales

1

Asesoramiento en espacios verdes
Paisajista. María Beatriz Benavidez
Tel. 0462-27395

RUBRO

Computación

5

Internet
Diseño y publicación de páginas. Navegación de búsqueda de información (inglés-francés) Agustín Córdoba. Lavalle 1232.
Tel. 30606

Diseño Gráfico
Logotipos. Folletos. Catálogos. Revistas.
Pueyrredón 1690 - 2º B
Tel. 37397

RUBRO

Educación

10

Clases de Apoyo Gratis
Para estudiantes primarios y secundarios.
Inscripción: Biblioteca Barrial Adolfo Bioy Casares. Calle 26 de Abril, N° 967 - Horarios: 8:30 a 12:30 y 15 a 18 horas.

RUBRO

Encuentros

11

Reserva Educativa "El Venado"
Interesados en participar o acercar inquietudes comunicarse al Tel. 0462-35035.

RUBRO

Idioma

14

Portugués
Prof. María Rosa Vila
Tel. 0462-31282

Se preparan alumnos en Inglés

Andrea Semprini
Moreno 1129
Te. 0462-23093

RUBRO

Lecturas

15

Grupos de lectura
(Borges - Nietzsche - Derrida)
Horacio Tubbía
Junin 57. Tel. 27440

RUBRO

Música

16

Coro Johann Sebastian Bach
Incorpora voces. No es

necesario poseer conocimientos musicales ni una gran voz, solamente buena afinación y deseos de cantar.
Informes: Tel. 22409 o días Jueves, desde las 20:45 en **Biblioteca Juan B. Alberdi**

RUBRO

Plástica

19

Taller de Expresión Plástica
"La Vanguardia". Dibujo y Pintura. Niños, adolescentes y adultos.
Coordina Andrea Rovelaschi.
Lic. Nac. en Bellas Artes. Moreno esq. Pueyrredón
Tel. 30458 (deje su mensaje)

Artes plásticas
Reciclaje creativo. Pátinas. Restauración. Pintura sobre madera y porcelana. Papel moché. Dibujo y pintura. Cerámica.
Prof. Mónica Coda Inf. e inscripción: Biblioteca Ameghino. J.B. Justo 42
Tel. 0462-20986

Cursos de Historia del Arte
A grupos de estudio o

para viajar. Visitas a muestras y museos. Cuadros. Restauración y decoración de muebles y objetos artísticos. Decoración. Trabajos por encargo.

Prof. Mónica Coda Lic. UNLP Bellas Artes. Quinta "Los Robles". M. Lopez y Edison.
Tel. 0462-20373.

RUBRO

Teatro

21

Talleres de Exp. Teatral
Director: Eduardo Ceballos. Sábados. 10 horas (menores de 8 años) y 16:30 (adultos).
Biblioteca Juan B. Alberdi. Mitre 855
Tel. 23704

Vestimenta p/ Teatro
Disfraces. Maquillaje Artístico. Caracterizaciones. Asesórese en "Ramos Generales"
Marconi 612
Tel. 36248

RUBRO

Turismo

23

Visitas guiadas
Cayetano A. Silva. Establecimientos Educativos. Tel. 31163.

Museo Regional y Archivo Histórico.

RUBRO

Varios

24

Reserva Educativa "El Venado"
Campaña de socios, grupo familiar: \$ 10 anuales 0 2 pagos de \$6.
Tel. 0462-35035

Bomberos Voluntarios
Cursos básicos sobre fuego. Teórico/práctico con certificado. Cursos a colegios sobre seguridad y extinción de incendios y primeros auxilios.
Dictado de carrera terciaria de Técnico en Emergencias Médicas. Título oficial por la fundación IDEM. Italia 570. Tel. 22111

Curso de Capacitación de coordinadores de voluntarios
(gratis -duración: 4 días). Informes e inscripción: Saavedra 137. Tel. (0462) 20545/25562/25901. Org. EVEPS.

Se necesitan promotores con experiencia en public. Tel.37397

Vidas Paralelas



ENRIQUE PEREZ

Los griegos, sin extravíos, designaban con una misma palabra la belleza y la verdad. Esa palabra perdida es, sin dudas, la única que bastaría para nombrar a Enrique Pérez y su obra poética.

Nació en Rufino un 25 de Mayo de 1930. Publicó,

siendo adolescente, en los periódicos de su ciudad. En 1952 se radicó en Venado Tuerto y en 1976 fue co-fundador del Movimiento Literario Independiente "Rueda Literaria" de la Biblioteca Alberdi. Nunca dejó de escribir. Poeta y albañil, dos veces constructor, es del bando de los que, pasen por donde pasen, siempre dejan todo mejor que cuando llegaron. Eligió escribir para mantener vivo el asombro, dosificar el dolor, multiplicar el festejo y no olvidar de interrogarse y hermanarse con la creación y asumir la dignidad de su estirpe.

Integró varios jurados en concursos de poesía y participó en todos los periódicos locales y otros de las provincias de Santiago del Estero y Córdoba. Sus trabajos han sido reconocidos en numerosos concursos en distintas partes del país, obteniendo el máximo galardón en los concursos nacionales de poesía de Formosa, Santa Cruz y Santa Fe, y más de una decena de menciones honoríficas. Integró el cassette "Poemas y Canciones de Autores Venadenses", el poemario colectivo "Surco y Esencia" y la "Antología de poetas y narradores" de Editorial Amaru.

Fue el gran ausente en la mesa de Bioy Casares y los escritores venadenses.



ROBERTO CAPDEVILA

Nació el 23 de Junio de 1944 en Venado Tuerto, a las 7 y 10 de la mañana, durante una helada feroz.

Su primer contacto con la pintura lo tuvo en el asilo "Eva Perón", en Mar del Plata, a los 11 años, durante el golpe de estado del 55. El edificio estaba en la línea de fuego. Compartió la desesperación y la tarea de confec-

cionar, sobre la unión de cuatro sábanas, una enorme cruz de color roja que, al parecer, logró su cometido.

Su segundo contacto también fue por necesidad, a los 21 años, en su ciudad natal: pintó los enormes carteles que publicitaban la proyección semanal del cine "Opera".

Estuvo yendo y viniendo durante varios años por distintas ciudades, y en 1970 ingresó en la Facultad de Bellas Artes de la ciudad de Rosario, donde aprendió algunas técnicas y se inició en política, por la que abandonó todo.

Durante el último gobierno militar, bajo la intendencia de Fernando Lopez Sauqué, fue co-fundador de la Dirección de Cultura Municipal, donde ejerció el cargo de profesor de "dibujo y Pintura" en los "Talleres".

Colaboró con los periódicos más importantes de la ciudad y participó, entre los años 70 y 78, en numerosas exposiciones colectivas en La Plata, Buenos Aires, Rosario y Junín. Su primera exposición individual llegó durante el año 95, en las paredes de "Babel".

De este autodidácta que, según su propia definición, "dibuja como le sale", ha dicho el célebre dibujante Fortín que "gente de su talento ya no vienen más".

Actualmente se desempeña en la jefatura de Información Pública municipal.



Una empresa
EXXON

SERVICENTRO

GONZALEZ HERMANOS

ESSO - SHOP

ATENCION
LAS 24 HS

TEL. 0462-20916

MITRE Y CASTELLI

MUSTIAS LAS FLORES *

Si no hay violencia en mis palabras,
hay cansancio.

En la gran ciudad venden flores por las calles;
en algún sitio un general dice un discurso,
la mujer que les decía

vende flores.

El mundo entero enmudece ante una muerte;
en otro lado la lucha continúa.
Esa mujer sigue ofreciendo flores...

Persiguen estudiantes.
Se inaugura un monumento.
Algún general es presidente.

La ciudad se enloquece,
espantadas las casas se destruyen,
las calles deciden tomar rumbos distintos.
Esa mujer continúa con sus flores...

Puedo mirar el fuego largo rato
hasta encontrar de nuevo una mirada.
Hay estudiantes que corren por las calles.

Aunque hace frío,
la viejita vende flores,
muchas flores.
Me olvido de tus manos
y las busco.

Está mi soledad,
tu desamparo.
Una violencia que me crece desde adentro.
Una pobre mujer vende sus flores, todas las flores.

**19 de Setiembre de 1979*



ALMA, ARBOL

¡Qué rumor de triste madera
mi hondo violín nostálgico!
El cielo es alto y remoto
y yo estoy aquí abajo.

Desesperadamente
me levanto como un árbol,
alzo mis manos a las nubes
y la raíz descuajo.

Pero entonces ¡oh amor!
tiemblo, vacilo y caigo
...y retorno a la tierra
y le entrego mi abrazo....

ILUSIÓN EN LO ALTO

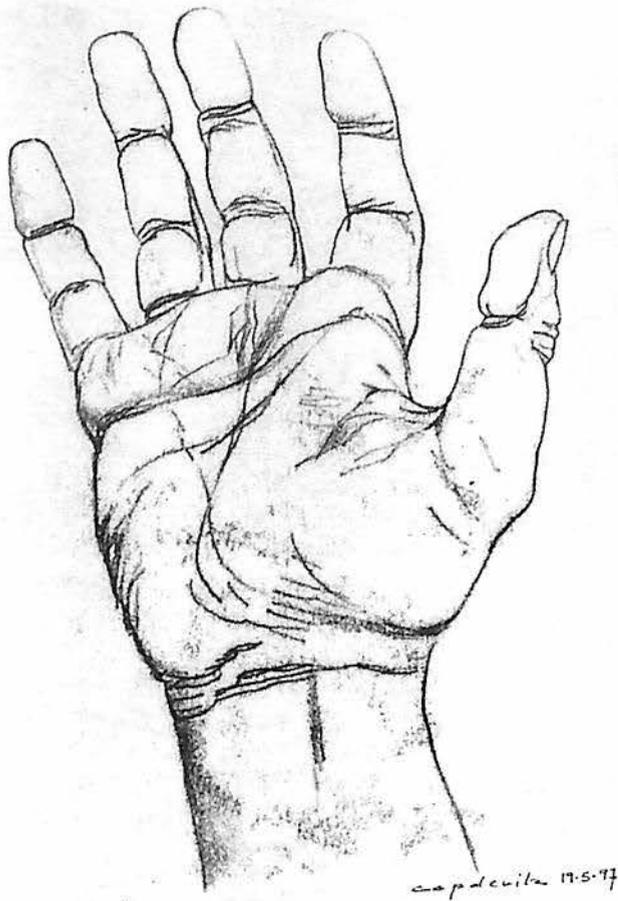
Aquella tarde el barrilete
era una ilusión
que colgaba para arriba.

Era un destino,
era una cosa viva.

Y esa tarde
cuando el hilo se cortó
casi cruelmente,

Yo me quedé
vacío
de este lado

y a mi niñez se la llevaba el viento.



¡PERMANEZCO!

Permanencia en la inmensidad del espacio,
 ancla hincada en la tierra redimida.
 Permanencia en el tiempo.

La comunión de mis padres, de mis remotos abuelos.
 Los de los Piamontes
 y los de los Pirineos;
 los que sin conocerme, entrevieron mi vida
 como un futuro entrañable y un esperado misterio.

La comunión de mis hijos
 y, cuando llegue la hora,
 la de mis nietos.

La misma contricción inicial
 y la misma donación del cordero.

Pasan siglos y siglos y siglos
 y yo permanezco
 transfundido en la fe heredada por mí
 y que yo lego a los venideros.

Continuidad, continuidad, continuidad,
 insistencia divina, que nos viene al encuentro.

¡Eslabón soy en el espacio
 y en el tiempo!

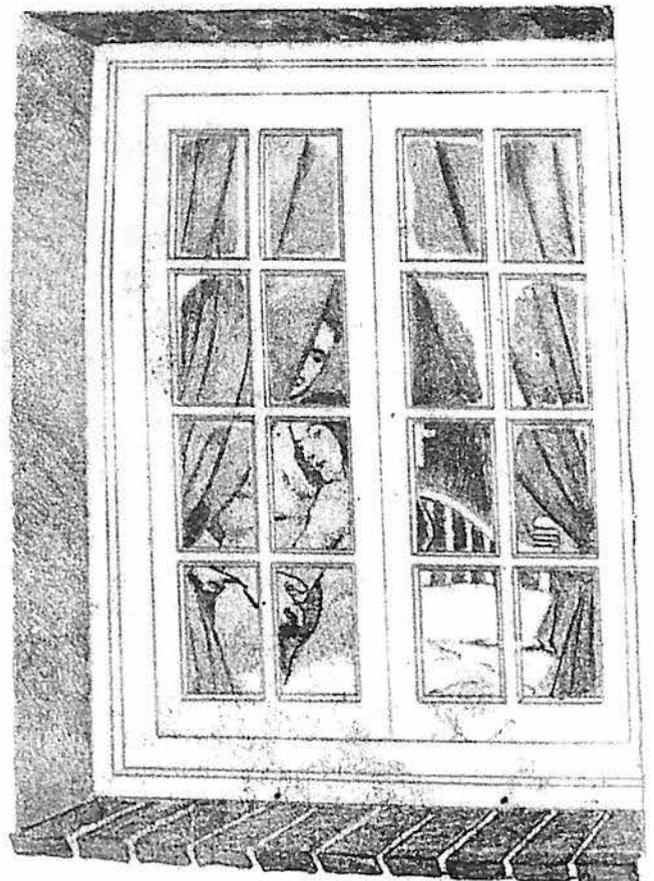
AL ALBA

Navegamos cielo arriba,
 amor,
 hacia la luz del día.

¿Que túnel de soledad
 atraviesa este camino?
 ¿Que agudo y doliente espino
 se clava en la oscuridad?

El alba ¿Por qué no llega
 a levantarnos la vida?
 ¿Por qué nos duele la herida?
 La lágrima ¿Por qué ciega?

Navegamos noche arriba,
 amor,
 hacia la luz del día.
 Navegamos hacia el alba,
 amor,
 hacia la aurora clara.



EL TIEMPO... EL TIEMPO...

"¿Quién podrá, congojándose,
añadir a su estatura un codo?"
(San Mateo, Cap. 6 - vers.27)

No estás alegre ni triste
ni esperanzado siquiera.
Tampoco te desespera
vivir lo que no viviste.
Cuando ganaste, perdiste-
sin arriesgar, de tal modo
que, en vez de añadir un codo
a tu estatura sagrada,
pudiendo vivir de nada
mueres, en cambio, de todo.

El arma, la flecha inerte,
la inerte lanza, le alcanza
al osado la esperanza
y al indeciso, la muerte.
Montando guardia lo advierte
el corazón, se pertrecha,
pero en la lucha lo estrecha
la mente, llena de alarma.
Les da muerte igual arma,
la fuerte lanza, la flecha.

El tiempo, inclemente, quema
su propia sustancia y pasa,
dejando por toda brasa
una canción, un poema
de ceniza, cuyo tema
es el del tiempo inclemente
que pasa pero que siente
que todo no se ha quemado,
que arden futuro y pasado
en la brasa del presente.

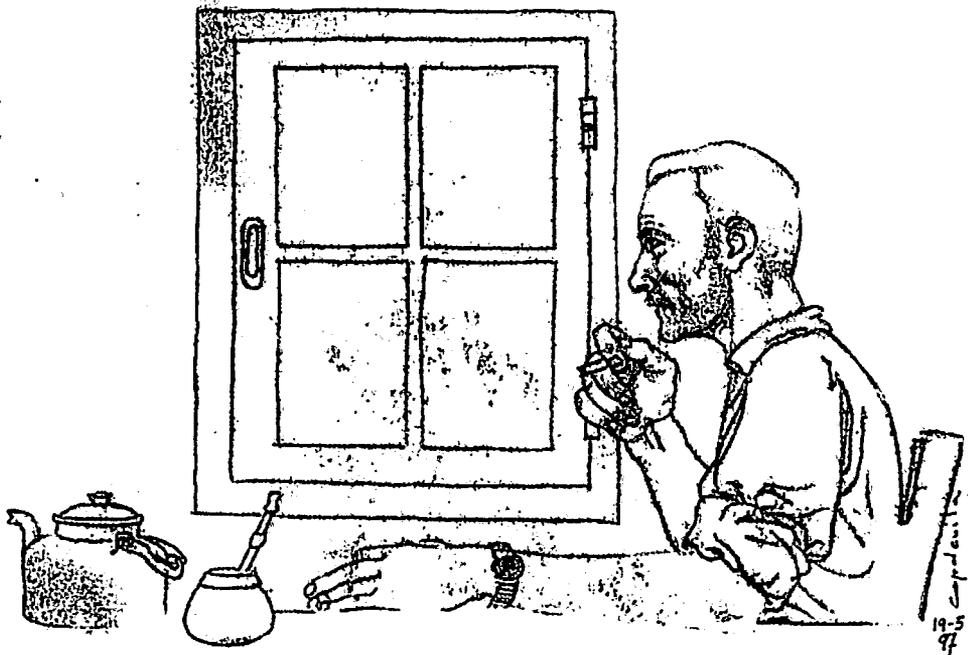
Y SEGUIR VIVIENDO

La poesía es un juego peligroso
porque se puede adivinar la muerte y sus secretos
Decir amor y transformar el tiempo;
hacer malabarismos con palabras
que sirven de cuchillos
o se detienen en el borde de unos labios
como inventando la caricia.

Y para mí hay peligro en vivir cada mañana
si hay alguna calle que te aleja.

Las noches me atrapan con sus sueños,
enigmas que descifro con la clave de tus ojos
porque quiero romper esa barrera de espejos
y de párpados cerrados,
encerrarte en mi pecho

entre tus brazos
y seguir viviendo.



CON TU NOMBRE, HERMANO

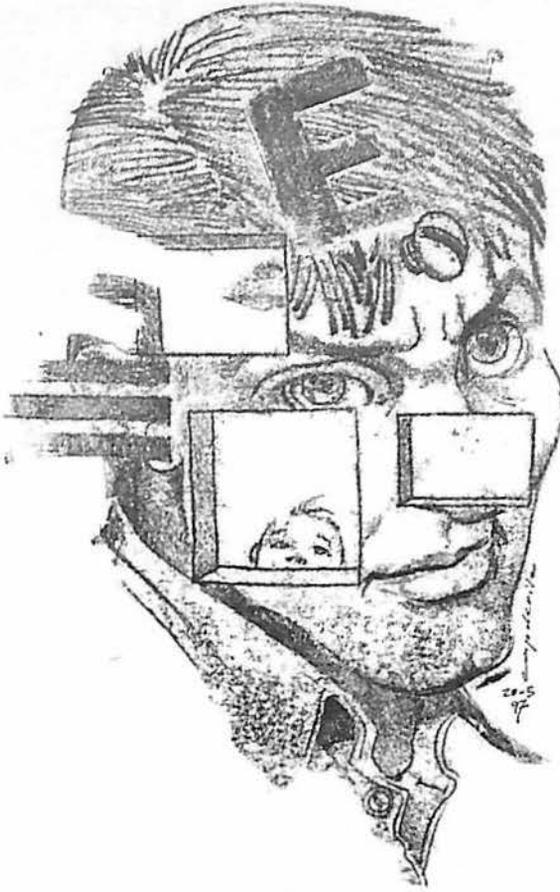
Quiero saber si esta sangre oxidada de tiempo
nostalgiosa y madera que muerdo de esta raza
fue de pampas, con cielo de gaviotas
zurcida de olorosa melga...
¿O el cauce de sus ríos dibujaron mis venas?

No sé si es mi grito dolido por el hombre,
al que aventó la ceniza de sus ojos doloridos
de madrugalar insomnios de una víspera sin sopa,
o el eco de una antigua simiente hecha de barro
modeló el paraíso que me meció la cuna
apenas creció tímida una estrella en mis ojos.

Ni sé qué silencio dulce y obstinado
me maduró el camino que me llevó a tu nombre,
con que acento parimos el clamor compartido
cuando un canto de arena y de lengua vieja
me restalla en la boca cuando te nombro, hermano.

Pero sé que esta lumbre que acompaña el pulso
y navega inquieta cardinal y arisca,
fue la misma que me tiñó el costado
reviviendo voces de estirpe milenaria.

Tal vez porque me acompañas sangre de mi raza
y soy el mismo que soñé que fueras,
ya vertical mi canto, ancestral y eterno
me florece altivo jazmines y ceibos
y libera trinos con tu nombre, hermano.



CANCIÓN DE PELUSITA

*¡Muy frágil!
Este poema contiene
¡Una bisnieta!*

Pelusita, cascabel.
¿Traen tus labios un clavel?
¿El te pintó la mejilla?
¿Está en tu boca pequeña?
(Una dulce luna sueña
pintada en laca amarilla)

¡Que te va a llevar el duende!
¿Donde pusiste la flor?
(Un pequeño ruiseñor
sus breves alas te tiende)

Flor, sonrisa, grillo, miel
llovizna de luna en mi hombro,
aún no salí del asombro
del sábado de octubre aquél.
Pelusita: nube, cascabel:
¡Ángel de luz yo te nombro!

EL LEÑO

Leño quebrado, leño que encendido
se consume tenaz a fuego lento,
y en el diario latir de su tormento
en cenizas transforma lo sufrido.

Leño que tuvo flor, pájaro y nido,
y un día su canción y su contento,
es ahora este brazo ceniciento
en camino final hacia el olvido.

Leño que amó la vida y tocó el cielo,
leño que fue milagro y fortaleza
y hoy es esto que rueda por el suelo.

Leño ya muerto, leño ya sin nombre,
¿Qué le faltó a su ruta de grandeza
sino soñar para imitar al hombre?

¿SABES TU?...

¿Dónde signar el borde que clausura
la minuciosa instancia revelada
del sorprendido sueño, cuando nada
hace advertir el quid que lo inaugura?

¿En el mínimo roce que apresura
la vigilia del paso? ¿En la azorada
mano de sangre y pluma sonrosada,
o en la lluvia filtrando en la espesura?

¿En la quietud del ala interrumpida?
¿En el tacto del agua anochecido
o en el quebrado canto sorprendido?

¿Sabes tú del instante innomimado
cuando se viola el ámbito sagrado
en que medita algún silencio herido?

EN BUSCA DEL CANTO PERDIDO

Sucede que hoy no tengo la sal
para escribir;
me abruma el peso de la nada
y el Universo me transfiere su dolor.

Más volveré los ojos hacia mi interior,
y desde fuera de mi piel,
ya duende mí mismo,
buscaré la huella extraviada;
y el canto de la sangre,
apenas murmullo,
abrirá el jardín de mi tiempo
y sabré, no sé cómo,
dónde está el haz de luz...

Sé que todo paso dado abrió senda,
señal en el Cosmos
para que transite mi silencio;
y sé que a la hora de los astros,
horadando la aurora
el pájaro estéril volverá a cantar.

Y otra vez encontraré la dimensión
de la angustia, pero también
el sortilegio del amanecer azul;
y seguiré obcecado tras mi destino
o la par de él en mi búsqueda
de flores de estrellas.

Entonces, no antes, probaré
que inaugurando las alas
es como se aprende a volar...

POR ESTO MI TRISTEZA

En la madrugada,
cuando los trenes de la niebla
pasan llenos de niños dormidos,
cuando hay alguien que muere de palidez
y se quedan laxos los músculos del corazón;
Cuando la angustia enraíza nuestros pies
y las calles trajinadas queman sus últimas tristezas;
cuando se aplana todo sobre mí y sobre ti,
entonces yo diré mi tristeza de siempre.

Desgarrará mi alma, turbia de noche,
un primer rayo de sol: y el instante
temblará de ternura. Tu serás...

Tu serás como entonces, una frágil memoria
de traslúcidas manos;
yo intentaré todos los raptos propios de los cuentos

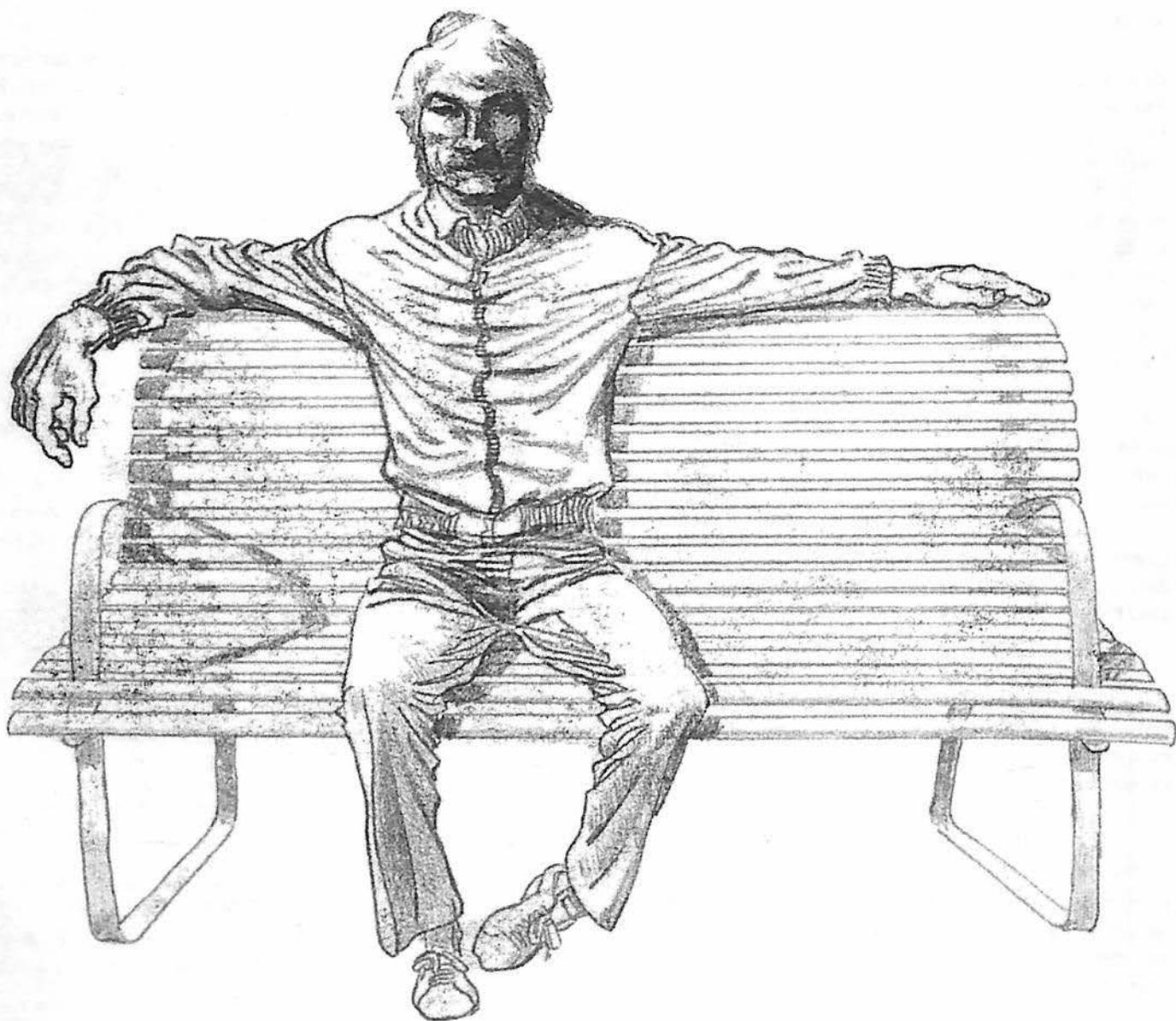
llevándote blanca, laxa y doblada entre mis brazos
de niebla.

¿Por qué mi sonrisa patética? Camino
sueño arriba, hasta llegar a aquella cima
tuya, tan de ti. Pienso que nada es nada;
Que nada es forma y color. Que tu mano
es aquella música vaga; que tu rostro
es aquel vuelo circunvolante de ave
sobre la isla de mi sueño;

que tu voz es el lirio muerto de mi adolescencia.

Quizás hayan hecho tu vestido de aquel grito de júbilo
que fue mi anunciación primera;
que tu cabello...

Por esto ahora mi tristeza de siempre.



Últimas palabras Estas son palabras de despedida. Las palabras con las que se despide la revista y, al mismo tiempo, las últimas palabras que han pronunciado grandes hombres antes de morir. En su lecho último, en el campo de batalla, en su diario, al ser amamado, a algún personaje circunstancial, y a lo mejor, a nosotros.

En este caso son palabras de Darcy Ribeiro. Una carta dirigida a Heloísa Primavera poco tiempo antes de su muerte, plenamente consciente de que la sombra de su cáncer comenzaba a eclipsar la luz de la vida que tanto amaba. El otro texto es un pensamiento suyo, impregnado de la sabiduría del final.

Rio de Janeiro, 12 de diciembre de 1996

Mi Heloísa Canindejub querida,

¿Cómo no me iba a acordar de vos, dulce? Me muero de nostalgia de nosotros dos. Fue muy bueno leer tu carta. Muy bueno. Ahí estás hablándome con ese cariño y esa aceptación que bien me merezco, pero que igual me conmueven.

No leí tu receta. Mi enfermedad pertenece a mis médicos. Ellos que se arreglen, a mí me va bárbaro. Si me muero, el problema será de ellos... Si acaso tengas noticias de mi muerte, si te apurás podrás llegar a la sede de la Academia Brasileña de Letras para participar de los funerales que se seguirán a los de Brasília.

En Río, estaré vestido en mi uniforme de Académico, metido en un féretro, escuchando durante toda la noche L'Offrandre Musicale. Los músicos, incluso aquel gigante, ya están ensayando para tocar el Movimiento N° 7 durante toda la noche.

Tengo esperanza de que algunas de mis amadas se suiciden allí en el acto. Vos tenés derecho a matarte, también, por amor a mí. No lo dudes. Pum. Y muere sonriendo para mí.

Te beso toda, Darcy

P.D.: Te envío, por separado, ejemplares de mis últimos libros, los hijos del cáncer. Estoy componiendo un tercero, que aun vivirá para publicar. Luego, habrá una conversación de hombre a hombre, de Darcy con Dios.

"Fracasé en todo lo que intente en la vida. Intenté salvar a los indios, no lo conseguí. Intenté alfabetizar los niños, no lo conseguí. Intenté hacer una Universidad seria, no lo conseguí. Mas esos fracasos son mis victorias. Detestaría estar en el lugar de los que me vencieron..."

Rio de Janeiro, 12 de dezembro de 1996

Minha Heloisa Canindejub querida,

Como é que eu ñao ia me lembrar de você, bem? Morro de saudade de nós dois. Foi bom ler sua carta. Demais. É você me falando com esse carinho e essa acitacao que eu mereco, mas me comove.

Nao li a receita. Minha doennca pertenece a meus médicos. Eles que se virem, eu estou ótimo. Se morrer, o problema também será deles. Caso você tenha noticias de minha morte, andando ligeiro pode chegar a sede da Academia Brasileira de Letras para participar dos funerais do Rio, que se seguirao aos de Brasília.

No Rio, eu estarei vestido de fardao, metido no féretro, ouvindo a noite inteira a L'Offrandre Musicale. Os músicos, inclusive equele gigante, já estou ensaiando para tocar a noite inteira o Movimento n° 7.

Tenho esperanza de que algumas de minhas amadas suicidem-se ali, no ato. Você tem o direito de matar-se também, por amor de mim. Nao hesite: pum. E morra sorrindo para mim.

Te beijo toda, Darcy

P.S.: Mnado a você, em separado, exemplares de meus últimos livros, os filho do câncer. Estou compondo um terceiro, auq ainda viverei para publicar. Depois, è uma conversa de homem para homem, de Darcy com Deus.

"Fracassei em tudo que tentei na vida. Tentei salvar as indios, nao conseguí. Tentei alfabetizar as crianças, nao, conseguí. Tentei fazer uma iniversidade séria, nao conseguí. Mas meus fracassos sao minhas vitórias. Detestaria estar no lugar de quem venceu..."

e-mail: revlote@waycom.com.ar
Pueyrredón 1690 2º "B"



Ciberespacio 97

Buenos Aires, 8-V-97

Hola amigos:

es muy grato encontrarse en este mundo materializado con gente en el ciberespacio para compartir dígitos que tengan algún sentido. La verdad es que la lectura mediante átomos es más relajada pero uno debe acostumbrarse a la globalización y aggiornarse para no morir. El dilema de fin de siglo. Es muy válida la página y prometo desenmarañar mi intrincado pensamiento en alguna colaboración próxima por este medio. Un fuerte abrazo en el eter...

juan jose ...el macho de la interné.
pulinita@waycom.com.ar

Queridos amigos de **Lote**:

muchas gracias por el primer ejemplar de la revista.

Realmente muy bueno: parco, breve pero lúcido y profundo, con los temas de hoy, para el debate y la reflexión.

Seguir así!
El abrazo de **Oswaldo Bayer**

A PEDIDO DEL PUBLICO

*Atendiendo los numerosos y clamorosos reclamos de nuestros lectores, a partir de este número se cobrará \$ 2 cada ejemplar de la Revista **LOTE**. Pensamos que tienen razón: la gratuidad no garantiza el interés. Y el valor acerca nuestro esfuerzo al suyo. Por eso, si su **LOTE** está en Venado Tuerto o la zona, y desea recibir mensualmente esta publicación, suscribese.*

Trimestral \$ 6

Semestral \$ 10

Apellido y Nombre.....
Fecha de nacimiento Nacionalidad

Dirección.....
Tel:..... Localidad.....
Código Postal..... Provincia:.....

Cheques y giros a la orden de Fernando Peirone
Pueyrredón 1690 2º B
Venado Tuerto (2600)

LUNES A VIERNES

de 6 a 9 "DESPERTANDO"
con Bernardo Neustadt.
de 9,30 a 12 "MIX DE LA MAÑANA"
con Gustavo Guerrero.
de 18 a 20 "DE REGRESO A CASA"
con Rodolfo Balanggero.

SABADOS

8,30 a 12 "A PESAR DE TODO"
con Gustavo Brandoni.

DOMINGOS

9 a 10 "JAZZ CLASICOS"
con Rosa Polvarán Maldonado.



ADENOS

U.E.N.A.D.O T.U.E.R.T.O

LA MÚSICA QUE QUEDA.

UNA
ENTIDAD
PARA
CONFIAR
A LO
GRANDE



Turismo



Vivienda



Fondo Editor



Ayuda Económica



Centro de Compras



Tarjeta de Crédito "Mutual Card"



Meditar: Medicina de alta complejidad



Panteón Mutual



ASOCIACION MUTUAL
DE VENADO TUERTO

25 de Mayo y Moreno - Tel.: (0462) 36440 y líneas rotativas - Fax: (0462) 36457 - 2600 - Venado Tuerto (Sta.Fe)